



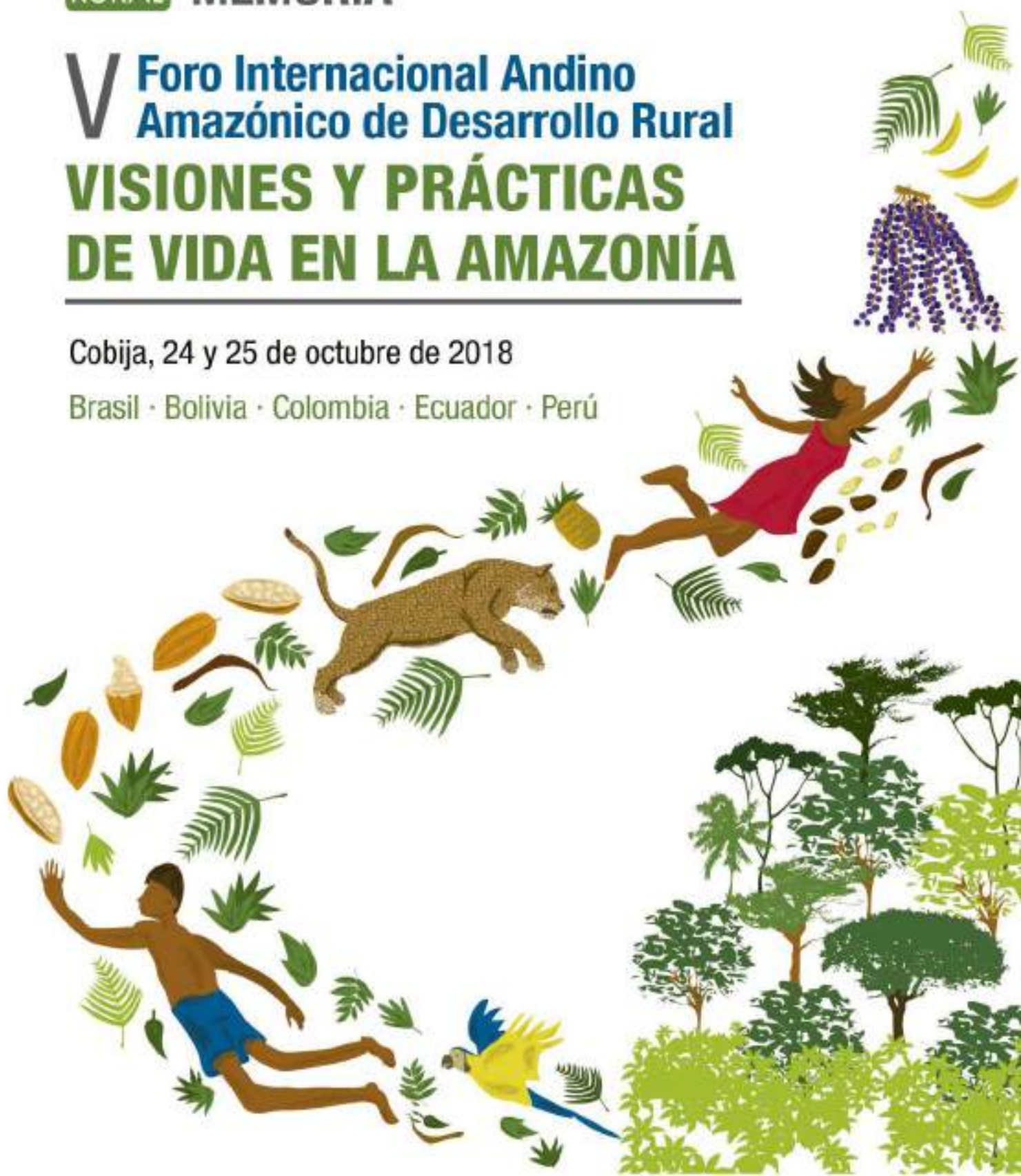
MEMORIA

V Foro Internacional Andino Amazónico de Desarrollo Rural

VISIONES Y PRÁCTICAS DE VIDA EN LA AMAZONÍA

Cobija, 24 y 25 de octubre de 2018

Brasil · Bolivia · Colombia · Ecuador · Perú



MEMORIA

V Foro Internacional Andino Amazónico de Desarrollo Rural

Visiones y prácticas de vida en la Amazonía

Cobija, 24 y 25 de octubre de 2018

Brasil * Bolivia * Colombia * Ecuador * Perú

El Foro Andino Amazónico de Desarrollo Rural y la impresión de esta memoria cuentan con el apoyo de Pan Para el Mundo.

V Foro Internacional Andino Amazónico de Desarrollo Rural (24-25 de octubre, 2018; Cobija)

V Foro Internacional Andino Amazónico de Desarrollo Rural: Visiones y prácticas de vida en la Amazonía /José Núñez ...[et al.]. – La Paz: Centro de Investigación y Promoción del Campesinado, 2019.

80 p.; fot.; il.; maps.; grafs.; tbls.; 21 x 28 cm

D.L.: 4-1-2162-19

ISBN: 978-99974

/Desarrollo rural / Modelos de desarrollo / Amazonía / Comunidades indígenas / Valores culturales / Condiciones sociales / Tenencia de la tierra / Derechos de los indígenas / Mercados internacionales / Agrobiodiversidad / Agrocombustibles / Estrategia del desarrollo / Agricultura familiar / Bolivia / Brasil / Colombia / Ecuador / Perú /

D.R. © 2019 Centro de Investigación y Promoción del Campesinado

Casilla 5854, La Paz - Bolivia

Teléfono: (591-2) 2910797 – Fax (591-2) 2910796

Calle Cladio Peñaranda N° 2706, equina Vincenti, Sopocachi

Correo Electrónico: cipca@cipca.org.bo

Website: www.foroandinoamazonico.org.bo

Agosto 2018

Diseño: Pilar Montesinos

Fotografías: CIPCA

Impresión:

Impreso en La Paz – Bolivia

Printed in La PAZ – Bolivia

Índice

Presentación/ Pág. 5

Panel 1. Tensiones en las propuestas de desarrollo para la Amazonía (primera parte) /8

Mercados internacionales para productos amazónicos: oportunidades, riesgos y opciones/ Pág. 11
José Núñez del Prado

Experiencia de la Red Eclesial Panamazónica – REPAM en la Amazonía/ Pág. 16
Mario Gutiérrez

Desafíos y estrategias de resistencia en la protección del territorio, conocimientos ancestrales y la agrobiodiversidad de los pueblos indígenas de la Amazonía ecuatoriana/ Pág. 20
Mónica Chuji Gualinga

Preguntas y debate/ Pág. 25

Panel 1. Tensiones en las propuestas de desarrollo para la Amazonía (segunda parte)/29

Tensiones y caminos del desarrollo en la Amazonía / Pág. 31
Iremar Ferreira

Análisis de propuestas económicas productivas de desarrollo rural en tierras bajas de Bolivia / Pág. 35
Carmelo Peralta Rivero

La afectación del bioma amazónico por cultivos introducidos: el caso de los agrocombustibles / Pág. 39
Roger Carvajal

Preguntas y debate/ Pág. 43

Panel 2 Estrategias de vida en la Amazonía desde las organizaciones sociales/46

Los pueblos indígenas de la Amazonía colombiana le aportamos al mundo desde nuestras formas de vida/ Pág. 49
Belkys Herrera

La seguridad de tenencia de tierras desde la perspectiva de pueblos indígenas / Pág. 52
Rossmery Arique

Gestión de los derechos de los pueblos indígenas. Los impactos de las represas de El Bala y Chepete / Pág. 55

Ruth Alipaz Cuqui

Situación de los pueblos indígenas en Bolivia / Pág. 58

Wilma Mendoza

Situación del sector campesino e indígena en la Amazonía boliviana / Pág. 61

Luis Alberto Rojas

Los efectos del capitalismo verde en la vida de las poblaciones tradicionales/ Pág. 64

Decy Teles de Carvalho Cunha

Mesa de debate de los modelos de desarrollo para la Amazonía /66

Preguntas y debate/ Pág. 66

Conclusiones y propuestas / Pág 77

Presentación

El Foro Andino Amazónico de Desarrollo Rural fue creado por un grupo de instituciones y organizaciones nacionales y regionales con experiencia en desarrollo rural, que desde agosto de 2011 se aliaron de manera estratégica para constituir la “Plataforma de instituciones dinamizadoras del Foro Andino Amazónico de Desarrollo Rural” (FAADR), como un espacio de encuentro entre actores diversos, desde líderes de las organizaciones sociales, académicos, activistas, investigadores y gente de la sociedad civil en general, que trabajan la temática rural, con el deseo de aportar al cambio de los modelos de desarrollo, las políticas y estrategias de desarrollo rural hacia otras más sostenibles y basados en la agricultura familiar de campesinos indígenas en los países de la región Andina Amazónica de Sudamérica.

El FAADR integrado por el Centro de Investigaciones para el Desarrollo (CIDES-UMSA), la Fundación Tierra, el Instituto para el Desarrollo Rural de Sudamérica (IPDRS), la Fundación ACLO y el Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA), además de un conjunto de organizaciones aliadas de Brasil, Perú, Ecuador y de toda la región que estaban interesadas en el tema y ahora son parte de este foro, impulsa la difusión de investigaciones y publicaciones; la realización de espacios y eventos de debate como seminarios, conversatorios, simposios; el intercambio de experiencias de los actores involucrados y la formulación de propuestas que impacten en las políticas relacionadas con el mundo rural, son acciones que se impulsan desde el FAADR, buscando a través de ellas profundizar, difundir y poner en agenda y debate público diferentes temáticas que hacen al desarrollo rural.

Antecedentes

En estos últimos años la región andino amazónica, al igual que otras regiones, especialmente en las áreas rurales, está viviendo las consecuencias de la implementación de un modelo de desarrollo basado en el extractivismo y exportación de materias primas, independientemente de la orientación política de sus gobiernos. Se enfrenta a la baja de los precios de las materias primas, especialmente del precio del petróleo. Por el efecto combinado de ambas situaciones, los gobiernos pretenden sostener algunas políticas más estables relacionadas con el desarrollo rural y diversos bonos de transferencia monetaria directa y condicionada, control de precios de alimentos para evitar el encarecimiento de la canasta familiar o han empezado a disminuir la atención y el flujo de fondos para el desarrollo rural, sobre todo a los pequeños productores, concentrándose más bien en el sector agroindustrial exportador como base de la diversificación de la economía de sus países, lo cual ha permitido que este sector tome un mayor protagonismo en el abas-

tecimiento de alimentos en desmedro de los productores familiares campesinos indígenas que quedan en una posición rezagada.

Para compensar la disminución de los ingresos por exportación de materias primas se incentivan las actividades extractivistas (minería e hidrocarburos) y megaproyectos (represas para la producción de energía e infraestructura caminera), que en muchos casos se sobreponen a los parques, áreas protegidas y territorios indígenas, convirtiendo a la consulta previa a los afectados, en un simple proceso administrativo; además estas actividades contaminan reservorios y fuentes de agua dulce, con graves consecuencias medioambientales y ponen en riesgo la producción de alimentos de las y los pequeños productores. También se busca generar renta agrícola incentivando la ampliación de la frontera agrícola en favor de los agroindustriales que implementan monocultivos y utilizan semillas transgénicas que erosionan los suelos y contaminan las fuentes de agua con agroquímicos, se apuesta a la producción de energía eléctrica con la construcción de mega represas, que afectarán áreas protegidas y territorios indígenas, con graves consecuencias medio ambientales, además de vulnerar los derechos colectivos de los pueblos.

Pese a que en Bolivia y otros países existen políticas favorables a la agricultura familiar, éstas no fueron suficientes para fortalecer este sector, no lograron incrementar la producción y la productividad para hacer frente a los impactos del cambio climático y la importación y contrabando de alimentos.

A pesar de estas dificultades la agricultura familiar aporta con diversidad de alimentos inocuos y nutritivos al mercado interno, es amigable con la naturaleza y genera empleo para una buena parte de la población. La Agricultura familiar campesina sigue aportando con el 60% a la seguridad alimentaria. Incluso varios sistemas productivos familiares campesinos indígenas se constituyen en modelos alternativos a la agroindustria por su sostenibilidad económica, social y ambiental, pero no reciben el apoyo suficiente de sus Estados para que estas iniciativas sean potenciadas y amplificadas.

Bajo este contexto, la Encíclica Laudato Si de junio de 2015, del Papa Francisco, la Declaración de la Cumbre del Clima, (París, Francia; diciembre 2015) y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible cobran mayor sentido y al mismo tiempo se convierten en uno de los mayores desafíos en cuanto al avance en su implementación tanto por parte de los gobiernos como por las organizaciones de la sociedad civil. Por otra parte, las crecientes resistencias y movilizaciones sociales dan cuenta de reivindicaciones cada vez más fuertes por la tierra y territorio, encabezados por movimientos indígenas y campesinos, así como el surgimiento de nuevas formas de movilización y participación ciudadana cuyas propuestas alternativas van discutiendo activamente, entre ellas, la autonomía de los pueblos indígenas, el Estado plurinacional, el vivir bien o buen vivir, los bienes comunes, la economía del cuidado, la agricultura familiar y la agroecología.

La etapa preparatoria

Consideramos que los principales actores del desarrollo son los pequeños productores, campesinos indígenas de estas zonas de Sudamérica, compartiendo conocimientos, compartiendo experiencias y las luchas de resistencia en defensa de los derechos, de sus derechos, de sus territorios y de los recursos naturales basados en una producción agroecológica sostenible y principalmente en armonía con la madre tierra.

Con el objetivo de descentralizar el debate y plantear mayores opciones de articulación entre los actores es que este año se realizaron tres pre foros en diferentes regiones del país. El primer pre foro se realizó en San Ignacio de Mojos en el sur del Beni, en el cual contamos con la participación del P. Arturo Sosa, General de los Jesuitas. Se le entregó un documento que será llevado al Sínodo Amazónico a realizarse el año 2019. El segundo pre foro tuvo lugar en el municipio de ascensión de Guarayos, Santa Cruz. El tercer pre foro se realizó en la ciudad de Riberalta, Benin. De esta forma se ha intentado que muchas más personas, muchos más dirigentes hombres y mujeres puedan participar de estos espacios y plantear las alternativas que se presentan al extractivismo, a la agroindustria y al avasallamiento de los territorios. Sabemos estos problemas son comunes a otros países de la Región, por lo que en esta oportunidad contamos con la participación de expositores del Brasil, Perú, Colombia y Ecuador.

Objetivos del V Foro Andino Amazónico de Desarrollo Rural

Consideramos que era necesario tomar como primer parámetro el debate y la reflexión sobre estas problemáticas, pero con una visión mucho más amplia. De ahí que el V Foro se denomina “Visiones y prácticas de vida en la Amazonía”, con el objetivo de visibilizar y poner en la mesa de debate justamente las problemáticas, las amenazas, los desafíos a los que nos enfrentamos, así como las propuestas. Queremos que todos los actores puedan plantear también sus propuestas de alternativas a los modelos de desarrollo desde sus propias experiencias.

El objetivo central de este V Foro es establecer un espacio de diálogo plural y democrático desde la sociedad civil, en particular con una amplia participación de campesinos e indígenas, para profundizar el análisis, reflexión, debate y construcción colectiva de propuestas alternativas para enfrentar los modelos de desarrollo hegemónicos en la región andino amazónica y las transformaciones que estos modelos están ocasionando en la vida de la gente.

También se pretende que las propuestas construidas en este espacio sirvan como insumos para la incidencia pública en los distintos contextos de la región y poner estas discusiones en las agendas tanto de las mismas organizaciones sociales como en la opinión pública en general.

Este V Foro está dividido en 2 paneles y una mesa de conclusiones. El Panel 1 “Tensiones en las propuestas de desarrollo para la amazonia” y el Panel 2. “Estrategias de vida en la Amazonía desde las organizaciones sociales” contarán con la participación de actores diversos desde la academia, activistas, dirigentes de organizaciones de otros países como Brasil, Colombia, Ecuador y Perú y representantes de instituciones. En la Mesa de Conclusiones se pretende elaborar un documento que sirva para realizar incidencia pública en las organizaciones y en las instancias estatales. Esperamos que las ideas que surjan de este Foro se puedan discutir en las organizaciones para así aunar esfuerzos y que entre todos podamos cambiar los modelos de desarrollo hacia unas visiones más sostenibles y en armonía con la Madre Tierra.

Coordinadora

Foro Andino Amazónico de Desarrollo Rural

Panel 1

Tensiones en las propuestas de desarrollo para la Amazonía (primera parte)



Moderador Lic. Jorge Albarracín, docente investigador del CIDES Universidad Mayor de San Andrés, Coordinador del Doctorado en Ciencias de Desarrollo Rural.

En la primera parte de este panel contaremos con la exposición de José Núñez del Prado quien nos ofrecerá una mirada acerca de los mercados internacionales y la situación actual de las exportaciones tradicionales, así como las oportunidades para los nuevos productos de la Amazonía. La segunda exposición, a cargo de Mario Gutiérrez estará centrada en la Carta Encíclica del Papa Francisco Laudato si, de este modo vamos a tener una perspectiva diferente, desde la mirada de la Iglesia Católica sobre el desarrollo de la Amazonía. Mónica Chuji, presentará la experiencia del Ecuador en temas de resiliencia para que tengamos una visión de lo que se hace en este país.



José Núñez del Prado Economista y Sociólogo con licenciatura en Economía de la UCB, maestría en sociología rural en FLACSO México y doctorado en Ciencias del Desarrollo CIDES/UMSA/UNAM. Fue director electo del Postgrado CIDES/UMSA en tres oportunidades. Fue Secretario Ejecutivo del Programa de Desarrollo Campesino (PROCADE) de la Red de ONG UNITAS. Secretario Técnico del Diálogo Nacional Bolivia Productiva, 2005. Es especialista en temas de economías campesinas e indígenas y de Desarrollo Rural. Realizó el Diagnóstico Nacional de Pueblos Indígenas de Bolivia, 2000 para VAIPO/BM. Ha publicado una decena de libros sobre temáticas de su especialidad. Fue Coordinador del Área de Desarrollo Rural del CIDES/UMSA y representante por esa institución ante la Plataforma Interinstitucional del FAADR. Actualmente es investigador y docente a tiempo completo del CIDES/UMSA.

Mercados internacionales para productos amazónicos: oportunidades, riesgos y opciones

José Núñez del Prado

La exposición parte del tema del comercio internacional y las oportunidades exportadoras para la Amazonía dada la diversidad cultural y productiva de esta región. A partir de este tema, se abordarán las tensiones de los patrones de desarrollo respecto de la Amazonía. Vamos a comparar el escenario de la globalización de las exportaciones de los mercados internacionales con el mercado interno con otras opciones que hay desde nuestras visiones.

El extractivismo hoy en día se refiere a un tipo de explotación depredadora en el ámbito minero, hidrocarburo y que ahora se ha expandido hacia la soya, la coca, la quinua, hacia la agricultura e incluso

hacia pueblos indígenas y campesinos. Antes había también este concepto, esta categoría de extractivismo en el buen sentido de la palabra, tanto así que hay campesinos andinos que se denominan extractivistas en el sentido que practican la recolección de los bosques, la extracción de recursos forestales no maderables así como la caza y la pesca.

El extractivismo no es una novedad. Bolivia desde el siglo XIX ha tenido una enorme experiencia de extractivismo forestal y de comercio internacional. Hemos estado insertos al comercio internacional con la cascarilla y con la quina para la quinina a partir de la demanda medicinal farmacéutica del capitalismo industrial del norte. De ahí

hemos pasado al caucho para la producción de goma para la industria automotriz. Luego hemos incurrido en la explotación de la madera, el cacao y ahora el asái. Tenemos una historia importante en cuanto a la generación de la economía regional amazónica. Es una oportunidad frustrada, aunque no ha sido tan depredadora como la que hoy conocemos.

El crecimiento económico de Santa Cruz se explica por el auge que ha tenido la economía de la quinina, de la goma del caucho particularmente. La casa Suárez es parte de la historia de familias acomodadas de Santa Cruz que tienen su mérito en cuanto a los inicios de exploración de la selva, el establecimiento de las barracas, del reclutamiento por enganche, del crédito en especie. Se trata de una historia de ciclos y auges del extractivismo forestal amazónico que duró más de un siglo y que explica la generación de economías regionales que aportaron al erario nacional en gran medida.

De esta manera, Bolivia no fue solamente minería, el Cerro Rico o hidrocarburos. Y la Amazonía no solo es una tierra vacía de pueblos o desconocida. La Amazonía ha tenido una participación fundamental en la inserción internacional. Sin embargo, solo cuatro familias se han enriquecido, han explotado los pueblos indígenas y al final no ha dejado una experiencia de desarrollo, dinámico, expansivo hacia el conjunto de la economía nacional. Tampoco han legado un modelo de desarrollo que nos pueda servir. Se trató de una experiencia rica, importante, interesante pero frustrada. Es necesario sacar lecciones de ese extractivismo histórico que ha vivido la Amazonía.

Hemos ido abriendo la conciencia nacional gracias a la marcha indígena del noventa y a las diferentes marchas mediante las cuales los pueblos indígenas han aprendido un lenguaje corporal de marchar sobre y por el territorio, tejer sus ideas desde el territorio y enviar los mensajes y generar una conciencia nacional completa. Ahora vamos completando la conciencia: nos sentimos andinos y también amazónicos.

No debemos olvidar esa experiencia que no ha sido tan nefasta, pero que no ha sido del todo benéfica. Ahora el extractivismo es de verdad un extractivismo en el sentido de que está transformando el concepto de los

recursos naturales. Actualmente el extractivismo tan maldito está logrando que, en términos relativos, los recursos renovables se estén volviendo no renovables. La soya o la coca destruyen de tal manera el suelo, la deforestación destruye la selva virgen y eso es irreversible.

Ahora hay una economía verde que empaqueta la naturaleza, para convertirla en mercancía y vendernos el mismo producto con un nuevo paquetito ecológico. Debemos tener cuidado al evaluar las experiencias y las actuales oportunidades.

Actualmente tenemos tres tipos de mercado en general y para los productos amazónicos en particular: 1) mercados competitivos abiertos, 2) acuerdos preferenciales, sistemas generalizados de preferencias, sistemas de integración y 3) el comercio justo.

1. Los mercados competitivos abiertos. Son los que han pasado de las ventajas comparativas a las ventajas competitivas, a la innovación como base del incremento de la productividad. Están diversos modelos, como los de Michael Porter. El modelo de las cadenas de valor tiene limitaciones, porque mientras los indígenas están con las manos en la selva mientras, los brokers en Nueva York están mirando los verdes, los dólares. Entonces, hay una disociación en las cadenas verticales.

Los mercados competitivos con globalización abierta, los mercados abiertos son competencia entre tiburones. En este mercado pueden participar las grandes corporaciones, los grandes empresarios que tienen dinero, que invierten, que se acercan, averiguan y abren nichos de mercado selectivo. Actúan y tienen réditos.

2. Los acuerdos preferenciales. Los sistemas generalizados de preferencia son generalmente acuerdos de integración que no siempre son de continuidad geográfica. El Grupo Andino, después Comunidad Andina de Naciones es el más significativo y el que más réditos ha dado a Bolivia, esos son más accesibles porque no se paga aranceles, hay algunas ventajas tributarias, etcétera. Con estos acuerdos se ha expandido la soya, el girasol, la agroindustria. Han abierto muchísimas posibilidades que explican mucho del crecimiento del modelo oriental de desarrollo que ahora le llamamos agronegocios.

Entre los sistemas generalizados de preferencia están el de EEUU, el de la Unión Europea plus, tenemos uno con Japón y otro con Canadá condicionados a la lucha contra las drogas. La experiencia nos muestra que hemos aprovechado muy poco mientras los empresarios han aprovechado mucho. Los pequeños productores no han aprovechado, ni siquiera conocemos en qué nos benefician estos acuerdos.

3. El comercio justo. Aquí hay una gran discusión. El comercio justo es una alianza entre productores y consumidores. Consumidores del norte rico e industrializado y pequeños productores que tienen como principios, no afectar el medioambiente, no utilizar el trabajo infantil, dar prioridad al trabajo y a la inserción de mujeres, salario justo a los trabajadores de las zafas, respeto a los pueblos indígenas, recuperación de las culturas ancestrales productivas. Son unos diez principios interesantes que son la base de su sello comercio justo.

Se considera un comercio alternativo porque las buenas personas ambientalistas del mundo, que no son muchas en el norte, se han organizado y han generado un proceso de certificación. No es tan fácil, pero es más amigable para los pueblos indígenas, para las organizaciones campesinas, para los pequeños productores, acceder a un mercado que quiere ser alternativo, diferente y que están imbuidos, por lo menos en apariencia, en un tipo de economía más justa. El comercio justo ha hecho florecer negocios colectivos, que es otro de los principios del comercio justo. Sin embargo, exportar es difícil. Entrar a la certificación de comercio justo y

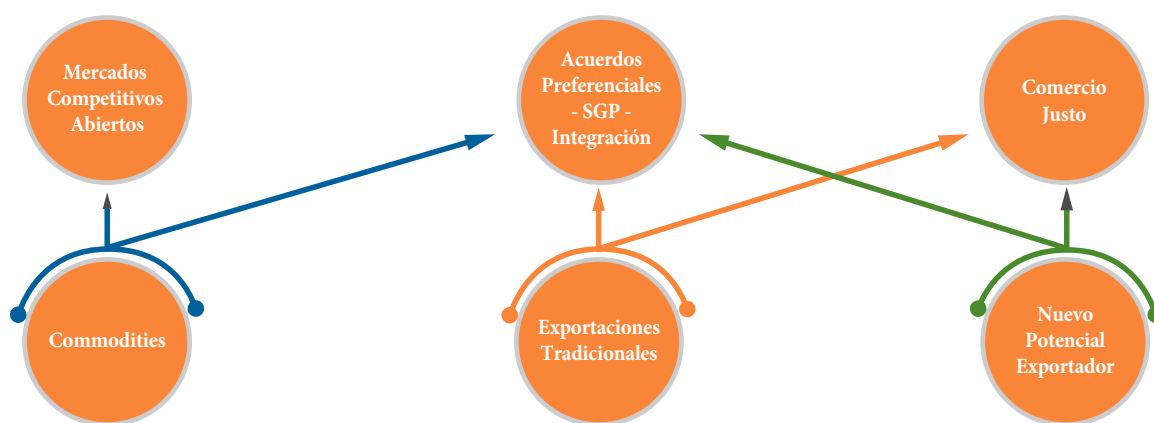
lograr el sello, es difícil para las organizaciones y, una vez que entras, no tienes asegurado ni garantizado el paraíso, pero se te abre un camino y puede prosperar.

El comercio justo está comparado con los commodities, las exportaciones tradicionales o productos de nuevo potencial exportador. Los commodities son aquellos que sean de China, de Asia, África o de Bolivia se juntan en una canasta y después se sirven como insumo común para algo. Los commodities tienen un momento de auge y una vez que se certifican, que ven que tienes una producción que no tiene problemas se puede entrar allí, se convierten en commodities porque son insumos claves para ciertas industrias alimentarias.

También tenemos exportaciones tradicionales de la Amazonía que no llegan a ser commodities. Como ejemplo, un commodity ahora es el cacao. Hay que saber diferenciar entre commodities, exportaciones tradicionales y productos nuevos, exóticos. Tenemos miles de productos de la selva, pero son muy pocos los que tienen potencial para la exportación.

Ninguno de estos tres mercados es fácil, es muy complicado para los pueblos indígenas. Tiene que haber testeos, estudios de mercado riguroso. No digo que no hay oportunidades, pero de cien productos, uno puede salir bien como negocio. Sin embargo, requiere mucha inversión, mucho esfuerzo, mucho tiempo, mucha dedicación, mucha especialidad. Esa danza de millones que hay en el país y esta danza de productos amazónicos para exportación hay que relativizarlas.

Oportunidades



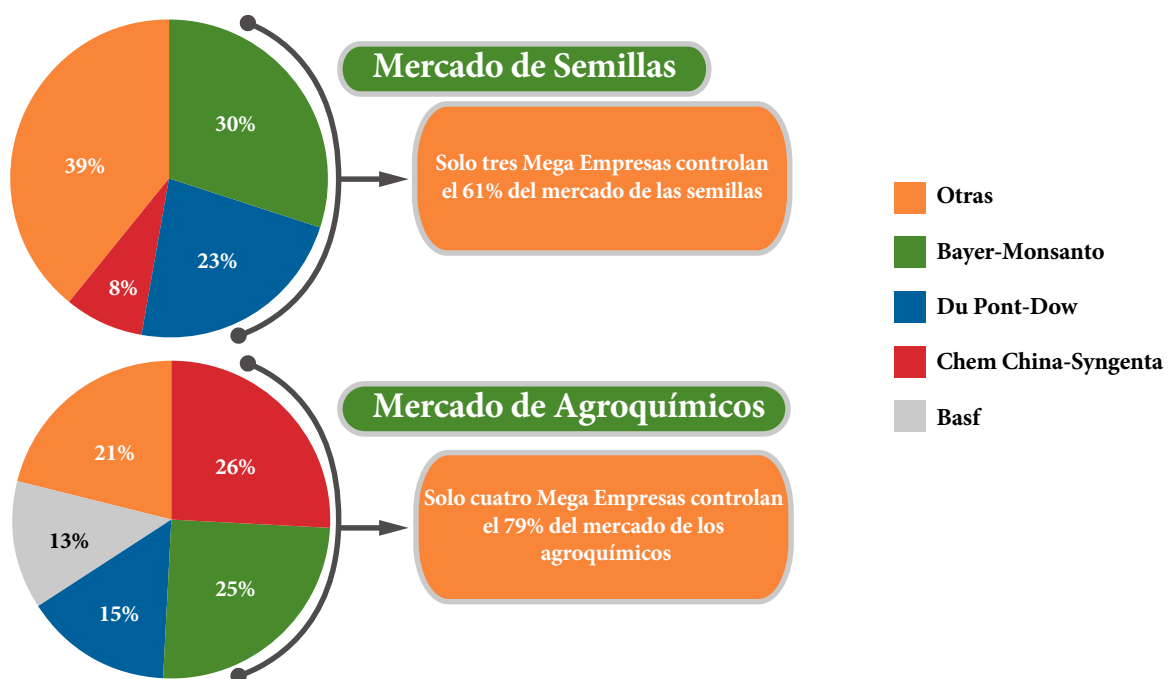
Debemos dialogar sobre patrones de desarrollo, porque parece que ya hay la idea de que debemos embarcarnos en el escenario globalizador exportador. Entonces, al generar esta “fiebre exportadora” de exportar o morir no nos damos cuenta que podemos estar reforzando el patrón del modelo agroexportador, del agronegocio. Esto implica riesgos sobre la economía de los pequeños productores, las economías indígenas y campesinas. Del 2005 al 2006 la economía empresarial abastecía con el 61% de productos, la importancia relativa ha crecido de esta economía, la economía campesina indígena de subsistencia ha decrecido y la economía mercantil simple también ha decrecido. Si seguimos con el modelo del agronegocio exportador la tendencia es que en la economía familiar campesina e indígena, la pequeña producción mercantil o de subsistencia se reduzca, desaparezca y seamos un mundo sin lo principal para la vida, la cultura. Las amenazas para la seguridad y la soberanía alimentaria son terribles, porque una cosa eran economías campesinas indígenas diversificadas holísticas, que producen muchas cosas y abastecen al país y otra cosa es el monocultivo, así como en Centroamérica y el Caribe donde las plantaciones han devastado la historia de esos países.

La seguridad alimentaria, la alimentación del mundo está gobernada por cinco o seis empresas transnacionales del mundo. No tenemos soberanía alimentaria. Es un buen concepto si lo lleváramos a la práctica, pero la soberanía alimentaria está en manos de cuatro que siguen el lucro y ese el modelo de acumulación de los movimientos del capital en los que están insertos los agroexportadores y el agronegocio. Somos un país que cada día importa más, estamos inundados de alimentos, por ejemplo, las sopitas Maruchan que es plástico, veneno.

Lo más preocupante son los impactos estructurales mayores del modelo agroexportador, la huella de carbono, huella hídrica y la huella ecológica que deja el modelo. Cada tonelada de soya que sale lleva agua de nuestro país, lleva minerales del suelo, hay una huella hídrica, genera dióxido de carbono, el tema del cambio climático y una huella en la biodiversidad. Ya hay elementos para medir estas huellas ecológicas, pero nosotros somos ajenos a esos elementos técnicos.

Otro tema preocupante son las amenazas contra un esquema sostenible y sustentable por la ampliación de la frontera agropecuaria. Hemos oído decir al vicepre-

Mega Fusiones para Controlar el Mercado de Insumos



sidente García Linera, vamos a pasar de 3 a 13 millones de hectáreas produciendo, vamos a ser una potencia, no solo hidroeléctrica energética sino alimentaria. En los hechos, como comenzaron a bajar los precios de los hidrocarburos, miraron a la selva amazónica, ¿porque dónde se va a ampliar la agricultura?. Con 3 millones de hectáreas que tenemos para producir alimentos o para cultivo ya estamos con una carga demasiado elevada sobre el suelo. Ampliar la superficie cultivada supone devastar la selva. La ampliación de la frontera agrícola es el mayor atentado que puede haber, es una locura que hay que frenar. Nosotros sabemos que el suelo no es la base de la selva, el suelo es la base de la agricultura, de esa visión andina agropecuaria colla campesina o de la mirada empresarial cruceña, sin entender el metabolismo socio ambiental de la selva.

De acuerdo a la información oficial de la Autoridad de Bosques y Tierras, la deforestación se redujo de manera exitosa. Según la ABT, entre el 2001 al 2009 se deforestaron más de 250.000 hectáreas promedio año y desde el 2011 la deforestación habría caído a 98.000 por año. Esta sería una buena noticia. Sin embargo, las ONG que han hecho estudios especializados indican que la deforestación triplica las cifras oficiales, estamos devastando la selva.

En cuanto a los transgénicos y los agrobiocombustibles, el vicepresidente dijo “le vamos a meter etanol hasta en la Amazonía”. En este tema, entre las cosas negativas está la palma africana, que es una plantación como la soya que en Colombia y en Ecuador está arrasando la selva. La palma en África ha destruido países enteros, mientras que el Presidente y el Vicepresidente han anunciado que se planifica el cultivo de la palma africana; o sea que ya tenemos la nueva soya, gravísimo.

También está el caso de la infraestructura de la integración regional sudamericana, caminos en el corazón del TIPNIS. La resistencia triunfó moralmente y éticamente en su momento. Nos vemos como corazón energético y somos parte de un tornillito de una estrategia subimperialista brasilera para ir hacia China.

Somos utilizados impunemente. En vez de hacer pequeñas hidroeléctricas como los cursos del río lo indican, planificamos grandes hidroeléctricas para

volver lagos, lagunas, devastadoras de biodiversidad, de la selva. Entonces estamos ante un modelo de devastación de la selva que implica etnocidio y ecocidio. Etnocidio porque implica la devastación y la muerte cultural de los pueblos indígenas, su sapiencia, sus conocimientos y sus posibilidades de generar una nueva vida y ecocidio porque está destrozando el ecosistema y la biodiversidad de la flora y la fauna.

Ante esta situación, se plantea un reencuentro con la naturaleza: de asumir el metabolismo socioambiental del bosque y no al revés, no sujetar y explotar el bosque a nuestra visión y nuestras necesidades y angustia de poder y de acumulación de capital. Debemos movernos alrededor de la selva, aprovechar espacios vacíos para hacer pequeña agricultura. Por eso hablamos de sistemas agro forestales como la salida, territorios indígenas, áreas protegidas y recursos comunes.

Cuando hablamos de selva, estamos hablando de agua, de ríos y de pueblos indígenas. Esos tres elementos hacen el sistema de bosques. Debemos considerar esa tríada cultural como la base de una opción orientada hacia un gran viraje agroalimentario que se dirija al mercado interno y a la seguridad alimentaria. De ahí surgirán las salidas colectivas organizacionales de exportación. Pero enfermarnos con la visión exportadora puede salir mal. Es necesario un viraje hacia la producción sin lógica andina ni agropecuaria, sino bajo la lógica de selva amazónica, de comercialización con circuitos cortos y de consumo con una nueva racionalidad.

No quiero decir que no se puede exportar, pero hacerlo con certidumbre, no con seguridad porque ningún negocio es seguro.

Termino diciéndoles si bien Bolivia no tiene mar, tiene Amazonía, ese enorme mar, océano verde de ríos, agua, cursos de agua, recursos, los servicios ambientales de equilibrio entre los flujos de agua, de lluvia que da la naturaleza de la Amazonía al mundo y otros elementos de alimentación, vivienda para los pueblos indígenas y para los bolivianos y para el mundo. Es la carta de navegación verdadera que nos tiene que orientar para renovar un reencuentro con una vida saludable con la naturaleza.



Mario Gutiérrez. Abogado, responsable nacional del Programa TAEMA – Tierra Agua Ecología y Medio Ambiente de la Pastoral Social Caritas Bolivia. Actualmente es investigador y docente a tiempo completo del CIDES/UMSA

Experiencia de la Red Eclesial Panamazónica – REPAM en la Amazonía

Mario Gutiérrez

La carta encíclica del Papa Francisco Laudato si del Papa Francisco nos invita a cuidar la creación, nuestro medio ambiente, nuestro planeta. El Papa nos pide una conversión ecológica y dejar de destruir nuestro planeta, dejar de destruir la Amazonía y pensar en cuidar la creación.

Este documento empieza con estas palabras: “Alabado sea el Señor por nuestra hermana y madre tierra”. Es la tierra, es la naturaleza lo que nos da vida. Todo lo que comemos, todo lo que tomamos, todo lo que somos es naturaleza, nosotros somos parte de la naturaleza. El Papa Francisco nos dice que nosotros no somos los administradores de la naturaleza, más bien somos parte de esta creación y parte de esa naturaleza y tenemos la obligación de cuidarla.

Hemos entrado en un ritmo de vida acelerado. El día ya no nos alcanza porque hemos entrado en el desahollismo. Los seres humanos no estamos a la par de la

naturaleza y somos parte de esa naturaleza. Estas tres cosas son las que nos están afectando: 1) la contaminación ambiental; 2) la basura y 3) una cultura del descarte.

Nos encontramos ante un preocupante calentamiento del sistema climático. La humanidad está llamada a tomar conciencia de la necesidad de realizar cambios de estilos de vida, eso es lo que nos pide esta encíclica, cambiar el estilo de vida. Esta encíclica nos dice, el ser humano tiene dignidad y tenemos que cuidar esa dignidad del ser humano. No podemos ser descartables, somos los seres humanos, las personas que debemos cuidar nuestro medio ambiente y sobre todo la Amazonía.

Pensamos que los recursos naturales son infinitos. Por ejemplo, en La Paz se pensaba que jamás se iba a agotar el agua. Sin embargo, tuvimos una crisis de casi dos meses sin agua y recién hemos tomado conciencia de que el agua es un recurso no renovable, recién hemos tomado

conciencia de que debemos cuidar el agua. ¿Es que nos tiene que pasar una catástrofe, para darnos cuenta de la importancia de la naturaleza, tiene que desaparecer la Amazonía para darnos cuenta que es importante?. No esperemos eso. Esta encíclica nos dice que los recursos naturales no son infinitos tienen un límite. Debemos detenernos y cambiar nuestra cultura. Tenemos que buscar propuestas a largo plazo. Deberíamos asumir una mirada distinta, un pensamiento, una política, un programa educativo, un estilo de vida distintos. Esa conversión ecológica tiene que ser un estilo de vida. Se trata de un cambio no solo espiritual, sino que debemos actuar inmediatamente.

En este sentido, la Iglesia Católica, mediante la Pastoral Social CARITAS ha conformado la Red Eclesial de la Pan Amazonía (REPAM), cuyo coordinador en Bolivia es Monseñor Eugenio Coter, Obispo del Vicariato Apostólico de Pando. Esta red abarca los nueve países amazónicos de Sudamérica.

La Red, como parte de la Iglesia, está llamada a cumplir la evangelización en sus tres dimensiones: a) formación de la fe, b) celebración y c) servicios de caridad. En Bolivia tenemos cuatro ejes de trabajo.

La Iglesia amazónica y la alegría del Evangelio; el desafío de la evangelización hoy por una Iglesia con rostro amazónico.

1. Promover la articulación de acciones de las obras sociales en la Amazonía. Las acciones previstas para este eje son las siguientes:

- Generar y propiciar espacios de reflexión y proposición, animar la participación en la perspectiva del próximo Sínodo Especial de la Amazonía.
- Promover la inclusión del enfoque del cuidado de la creación.



**“Clama por el daño que le provocamos
por el uso irresponsable y del
abuso de los
bienes que Dios ha puesto en ella”
Por eso, entre los pobres mas
abandonados
y maltratados está nuestra
oprimida y
devastada madre tierra
“Gime y sufre dolores de parto”**

- Generar y animar procesos de formación, capacitación y sensibilización al interior de la comunidad eclesial Amazónica, en el marco de la ecología integral que fortalezcan su compromiso y acción.
- Animar la implementación de iniciativas o buenas prácticas, cuidado de la creación.
- Promover la integración de las distintas culturas de la población amazónica en una visión de armonía con la naturaleza.
- Buenas prácticas a través de iniciativas productivas.
- Propiciar espacios de análisis y debate público para la generación de propuestas desde la Amazonía.
- En convenio con universidades, para trabajar en investigación.
- Insertar en la agenda de diálogo de la REPAM Bolivia, la compatibilización de los Planes de Uso de Suelos del área territorial que hace a la Amazonía boliviana.
- Desarrollar procesos de cabildeo e incidencia política.
- Promover espacios de diálogo e integración de las distintas culturas de la población amazónica.

2. La Amazonía que vemos y no conocemos. Las acciones previstas en este eje son las siguientes:

- Generar y sistematizar información sobre la realidad demográfica, socioeconómica, cultural, religiosa y ambiental de la Amazonía.
- Implementar procesos de socialización y sensibilización, sobre la realidad amazónica.

3. La Amazonía, fuente de vida para Bolivia. Las acciones de este eje son las siguientes:

- Promover espacios de información, así como campañas de socialización y sensibilización, a nivel nacional, sobre la importancia de la Amazonía para la vida en toda Bolivia.

**La cultura ecológica
no se puede
reducir a una serie de
respuestas urgentes y
parciales a los problemas.
Debería ser una mirada
distinta, un pensamiento,
una política, un programa
educativo, un estilo de vida.
Una conversión ecológica.**



- Desarrollar procesos de cabildeo e incidencia ante instancias privadas, organizaciones sociales y los principales tomadores de decisión del nivel central de gobierno, para promover – impulsar políticas públicas por el cuidado de la creación.
- Semana de la creación, producir material de difusión audiovisual (unidades educativas, universidades y medios de comunicación aliados – ANF).

4. La Amazonía fuente de vida para el planeta. En este eje se tienen las siguientes acciones.

- Articular y desarrollar acciones con la REPAM Regional en el marco de sus objetivos y ejes estratégicos.
- Articular e implementar acciones con redes y plataformas regionales y/o internacionales, que coadyuven en la promoción del respeto y cuidado de la casa común.
- Coordinar acciones de incidencia, en foros y otros espacios internacionales de debate, con las agencias

de cooperación para el desarrollo y otras instituciones afines, en el marco de una colaboración y acompañamiento fraternos.

- Una de las propuestas para acompañar las realidades amazónicas debe ser insertar en la agenda de diálogo de la REPAM Regional, la compatibilización de los Planes de Uso de Suelos del área territorial que hace a la Pan Amazonía.

En este último eje, se tiene prevista la realización de un Sínodo de Obispos en la Amazonía, para que todo el mundo se entere de la importancia de hablar y de cuidar de esta región del Planeta.

El mandato de la REPAM y de la Laudato si es una Iglesia pobre y para los pobres, con rostro amazónico, una Iglesia que tiene que velar por los derechos y los intereses y precautelar sobre todo a los pueblos indígenas. Esto va de la mano con la conversión ecológica. Tratemos de cambiar y hacer en nuestras vidas, desde nuestra casa, esa conversión ecológica que nos va a llevar a que podamos de una u otra manera cuidar nuestra casa y cuidar nuestro medio ambiente.



Mónica Chuji Gualinga. Es kichwa de la Amazonía ecuatoriana, miembro de la comunidad Sarayaku de Sucumbíos. Es política y activista de derechos humanos. Fue vicepresidenta de la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana – CONFENIAE. Ocupó el cargo de Ministra de Comunicación y fue electa Asambleísta Constituyente y desde ahí impulsó el derecho al agua, el derecho a la Consulta Previa y la Plurinacionalidad del Estado. Es generadora de opinión pública; escribió varios artículos y textos sobre los derechos indígenas. En el último año se ha desempeñado como Asesora de la Prefectura del Azuay. Actualmente es parte del proyecto Jury – Jury que impulsa la soberanía alimentaria, la protección de los saberes ancestrales y la cultura Kichwa en Sucumbíos.

Desafíos y estrategias de resistencia en la protección del territorio, conocimientos ancestrales y la agrobiodiversidad de los pueblos indígenas de la Amazonía ecuatoriana

Mónica Chuji Gualinga

La Amazonía es compartida por nueve países y, según datos de la Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA), habitamos más de 390 pueblos indígenas, además de los 76 pueblos que no están contactados o en aislamiento voluntario. La población indígena es de 2,5 millones de diversos pueblos distribuidos en la Cuenca Amazónica. Estamos también ocupando un territorio de 7,5 millones de hectáreas, donde están ubicados los pueblos indígenas, lo que representa el 28% aproximadamente de todo el territorio de la región amazónica.

La región amazónica para el mundo es vital. Además de la riqueza cultural, de la diversidad cultural, de la biodiversidad, de la diversidad de conflictos, hay una enorme

presión económica y política sobre la región amazónica, ya mencionaron el tema del extractivismo.

Para nosotros, el concepto del extractivismo es relativamente nuevo. Sin embargo, es uno de los problemas centrales de la Amazonía. La extracción a gran escala y el efecto del extractivismo es histórico en esta región. Otro fenómeno que está silenciosamente presente y peligrosamente es el de la biopiratería, que es una de las prácticas que se está adentrando de manera agresiva en las comunidades de los pueblos indígenas. Otra práctica que la llamaría también extractivista, es el vaciamiento cultural. Esta práctica se refiere a la expropiación de los productos culturales como tejidos, diseños, pinturas, etcétera por parte de empresas transnacionales.

Los monocultivos que son otra de las formas de intervención en nuestros territorios. Y por supuesto hay algo también que quizá se debe decir, y es la creación de reservas naturales que se da desde el Estado, las cuales de un día para otro se establecen en los territorios indígenas con propósitos extractivos.

Por otro lado, ya lo decía el compañero que me antecedió, que además quienes demandamos al final nos convertimos en víctimas del mercado. En presas fáciles del mercado, es decir estamos, vendemos materia prima, compramos productos elaborados. ¿Pero qué ocurre con aquello?, las consecuencias son sobre los territorios de los pueblos indígenas, por eso una de las principales consecuencias es la reducción de los territorios y los conflictos socio ambientales que cada vez son más diversos y más agresivos.

La población mundial con un ritmo de consumo que demanda cada vez más y el proceso de acumulación de corporaciones y países que controlan vastos territorios. Estos aspectos tienen como consecuencia la reducción de territorios indígenas, conflictos sociales, cambios en el comportamiento y formas de vida de quienes están cerca de la ciudad.

Hay un contexto político y un contexto geopolítico que permite y que sienta las bases legales para permitir eso y es justamente aquí donde se ha generado siempre tensiones, pero particularmente en las últimas décadas con la profundización del extractivismo.

En los últimos años, América Latina se vio dividida en dos bloques, quienes se identificaban con la tendencia progresista de izquierda y quienes se identificaban con el neoliberalismo y con la derecha por supuesto. Unos con la referencia a Estados Unidos y otros con la referencia como ejemplo China. Por supuesto, en esa dicotomía ideológica, comercial y geopolítica, las comunidades indígenas y campesinas, las organizaciones sociales han tenido que soportar el embate de estas tendencias.

En el conflicto de Bagua en Perú y en un conflicto en Ecuador, los gobernantes coincidían con un discurso similar. El presidente del Perú decía “es que aquí no vamos a permitir que los indígenas, que treientos indígenas van a obstaculizar el desarrollo”. El presidente

del Ecuador decía lo mismo: “no porque hay pueblos indígenas en el Yasuní, vamos a dejar de explotar, debemos hacerlo si queremos darles un buen vivir”. La diferencia entre izquierda y derecha solo es el discurso con el que llegaron a la presidencia.

Yo vengo de la provincia Sucumbíos, está en el norte del Ecuador, frontera con Colombia. Durante más de cuarenta años el petróleo ha sostenido al Estado y a las empresas. En esta región hay centenares de mechas encendidas, es decir hay unos tubos que están todo el tiempo echando un fuego y al final nos hemos acostumbrado a vivir donde están quemando ahí gas. Sin embargo, Sucumbíos es una de las provincias más pobres del Ecuador, con un alto porcentaje de violencia, de prostitución y de pobreza.

Sucumbíos fue la provincia donde intervino, no sé si ustedes saben del caso Texaco, una empresa americana que intervino por más de 20 años, estuvo en esta provincia, justamente ahí es donde hasta el día de hoy, se genera una gran demanda legal que al principio estábamos ganando y al final parece que le terminaremos pagando a la empresa Texaco. Un ejemplo de cómo se ha experimentado, cómo se han dado los procesos de explotación de recursos hidrocarbúricos y que al final, la población en esa provincia, en ese territorio no tiene ningún beneficio. Los beneficios siempre al final se llevan las empresas y el Estado, pero se queda en las capitales y no llega a los territorios.

Hemos vivido la década de cambios políticos que han generado conflictos graves, conflictos socio ambientales. Se han privatizado nuestros grandes yacimientos de recursos naturales: oro, plata, licitación de nuevos bloques petroleros. Actualmente hay una movilización en Ecuador justamente porque se van nuevamente a licitar los bloques petroleros y éstos, ¿dónde creen que están? En los territorios indígenas, justamente los territorios indígenas. Además, hay otro fenómeno lamentable y triste que son los conflictos intercomunales, interétnicos que se generan justamente por política, que empiezan a dividir a la gente, empiezan a dividir a los pueblos para poder tener la vía libre y poder intervenir en los territorios indígenas. Hemos tenido centenares de dirigentes indígenas criminalizados con procesos jurídicos, judiciales abiertos que no

se terminan nunca. Esta criminalización se ha profundizado en las últimas décadas, justamente por políticas y por prácticas gubernamentales que tienden a abrir el camino para el extractivismo.

Yo vengo de una provincia donde la conflictividad es bastante fuerte justamente por el tema del extractivismo y una de las consecuencias digamos en el caso ecuatoriano ha sido precisamente la persecución a los líderes sociales, a los dirigentes que han salido a la movilización.

Bueno, decía entonces que en verdad las acciones y las orientaciones políticas tienen tremenda incidencia en las acciones sobre nuestros territorios y de nuestras vidas, sobre todo.

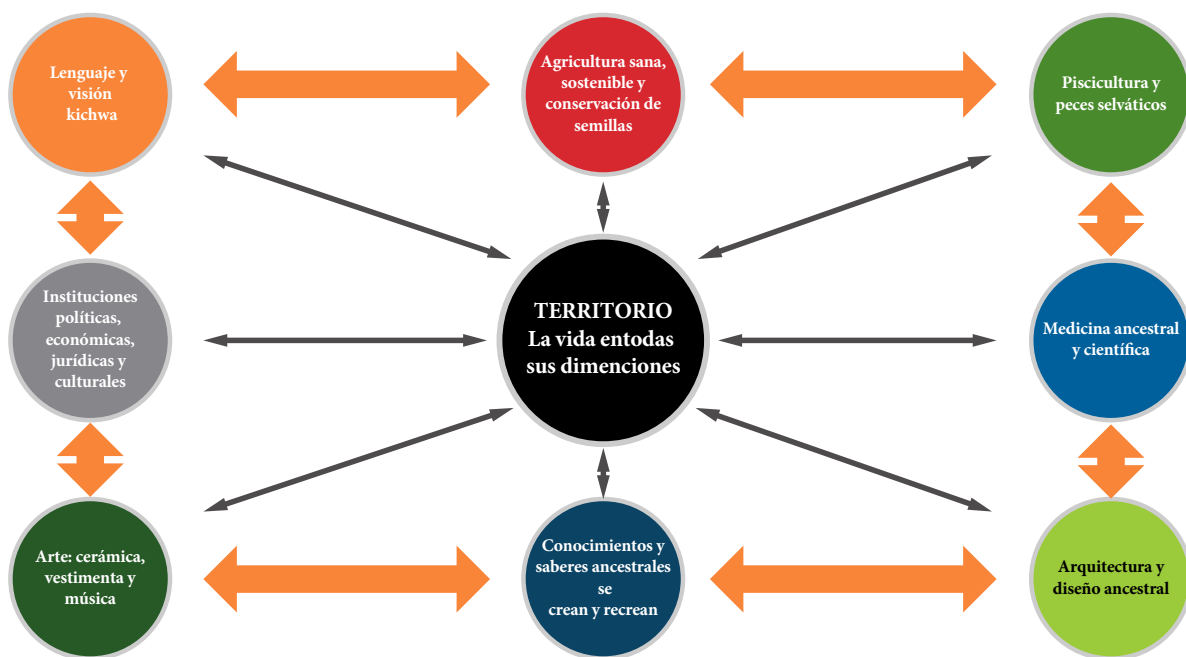
Tenemos, por ejemplo, dos lugares muy significativos que tienen mucha relevancia en el caso ecuatoriano. El caso de los conflictos en la provincia del Azuay, la provincia donde actualmente trabaja el gobierno provincial que es Kinsa Qocha y Molleturo y en el caso de Zamora Chinchipe que está en la Amazonía Sur. En el caso de Molleturo las mujeres, los hombres, la comunidad entera se movilizaron para proteger, para que no se

explote el oro en esa región. La otra acción que además los gobiernos de turno suelen hacer y han hecho, en el caso ecuatoriano, es ignorar los compromisos internacionales, por ejemplo el convenio 169 de la OIT nos hace referencia a la consulta libre previa e informada. En nuestro caso, no hay nada de consulta, lo que hay es una socialización de algún proyecto para intervención y no hay nada más. Entonces es una omisión total porque la consulta además de ser un derecho creo que es un mecanismo democrático que nos permite participar en la toma de decisiones.

Otro de los fenómenos, otra de las acciones y una clara omisión fue aquello del Sumaj Kawsay, un concepto de vida que se plasmó en la Constitución ecuatoriana y que a la postre fue utilizado como un argumento, como una frase para justificar todo tipo de intervención.

Por ejemplo, cuando se decidió intervenir en el parque nacional Yasuní, donde están los pueblos no contactados, el presidente de la República decía “cómo le vamos a dar el buen vivir a las comunidades indígenas, como les vamos a dar el buen vivir a los niños, a las niñas, si es que no intervenimos, si es que no sacamos el petróleo de allí del Yasuní. ¿Tenemos que salir porque

El territorio es la vida



aquí hay cuatro ecologistas que se oponen, porque aquí hay cuatro indígenas de ponchos dorados, de plumas doradas?”. Al final el Sumaj Kawsay se vuelve como una palabra vacía en contenido y que sirve más bien para intervenir en los territorios indígenas y declarados además constitucionalmente como zonas intangibles. Al final tenemos un Estado represor que se convierte en enemigo de la gente, y al que le tienen miedo, es absolutamente sorprendente.

Frente a esta coyuntura regional, la movilización social es una de las acciones de defensa genuina y natural de los pueblos indígenas de las organizaciones sociales. La movilización social sigue siendo un mecanismo que está absolutamente vigente y que las organizaciones lo usamos. También hemos tenido el surgimiento de

nuevos movimientos, de nuevos actores políticos lo cual me parece muy positivo porque creo que la defensa de los territorios amazónicos, la defensa del agua no es un tema solo de indígenas, no es un tema de ecología es un tema que nos incumbe absolutamente a todos y a todas.

En Ecuador se ha logrado insertar en la Constitución los derechos de la naturaleza, que nacen justamente a partir de la filosofía, de la cosmovisión, de los pueblos indígenas de que todo está vivo en la tierra, todo absolutamente todo tiene una razón de ser, todo se mueve, todas interactúan, todos nos alimentamos, nos recreamos mutuamente. Entonces, al estar la naturaleza viva, porque está viva, por eso nos da vida, tiene su derecho a seguir existiendo plenamente para que nos siga dando vida. A partir de esta forma de pensar, de



sentir y vivir se conceptualiza y se pusieron en la Constitución ecuatoriana los derechos de la naturaleza.

Por ejemplo, el pueblo Sarallacu está en el sur del país, empieza a posicionar la propuesta del Kauysae Asacha que significa la selva viviente. A nivel local nosotros tenemos un proyecto que se denomina el proyecto de Juri Juri.

El “buen vivir”, “el sumaj kawsay” debemos contrastarlo con aquel concepto del desarrollo. Dentro del mundo de los pueblos indígenas hablamos de Sumaj Kawsay como un horizonte de vida en el que no necesitas ir en detrimento de nadie, no necesita ir en contra de nadie o tener que dejar a alguien atrás o poder explotar al otro para poder tener una vida, una vida equilibrada.

Algo que nosotros siempre consideramos y que los cuatro años de trabajar en un gobierno local me ha permitido entender, es la importancia de intervenir y trabajar con los gobiernos locales. Los gobiernos locales tienen presupuesto, intervienen en el territorio, tienen competencias ambientales y territoriales. Como

el primer paso tenemos que empezar a hacer que estos gobiernos locales sean nuestros aliados y participar en las propuestas y la priorización de políticas públicas. Hay que ir desde las organizaciones a buscar los espacios de elección popular, porque se pueden hacer cambios desde el espacio más pequeño en la administración pública. En el caso del Ecuador, desde la Parroquia, desde los Cantones, desde la Prefectura se pueden hacer acciones.

Termino con una fotografía de la experiencia que tenemos en el caso de Sucumbíos del proyecto Juri Juri. En piscicultura sacamos al mercado. Además, hacemos comercialización con producción propia, con producción sana. Afortunadamente en las comunidades amazónicas no tenemos la necesidad de usar químicos para la siembra de yuca, de plátano, de la papa china, sino que es una tierra fértil que nos permite el plantar las semillas y crece en él de manera natural. Pero lo que sí hemos tenido que hacer son piscinas para poder criar incluso peces nativos. Son experiencias que vamos implementando y que nos están dando resultados positivos.



Preguntas y debate

Preguntas y comentarios en torno a la exposición del panelista José Núñez del Prado.

Los comentarios y preguntas se centraron en torno al tema de las políticas que se vienen implementando en la región amazónica en el contexto de los grandes proyectos como el IIRSA COSIPLAN (Integración de la Infraestructura Regional Suramericana y Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento) impulsados por la UNASUR.

Ante estas propuestas estatales, los pueblos indígenas de la Amazonía, bajo las premisas enunciadas en la Constitución Política del Estado, han elaborado una propuesta de Ley de la Amazonía, denominada Bruno Racua. En esta propuesta se contemplaba el extractivismo en un sentido positivo, no depredador. Sin embargo, dado el carácter negativo que tiene este concepto en la actualidad, se lo ha excluido de la propuesta. Se le pregunta al panelista si en la universidad tienen conocimiento de esta propuesta de Ley. La otra pregunta es acerca de cuál sería el concepto alternativo al extractivismo en un sentido positivo, como el aprovechamiento de los recursos del bosque para la subsistencia.

Otra intervención solicita que se aclare cómo se entiende la “lógica andina” a la que alude en su exposición.

En cuanto a las exportaciones, se le preguntó acerca de la situación de la castaña, dadas las dificultades que mencionó en su intervención.

También otra de las intervenciones sugiere que la Universidad trabaje más de cerca con los pueblos indígenas, porque en estos territorios “hay sabios, hay sabias que conocen la economía comunitaria indígena o producción indígena” y estos conocimientos podrían aportar mucho a las investigaciones que se realizan desde la academia.

Preguntas y comentarios en torno a la exposición de Mario Gutiérrez.

En cuanto a la Encíclica *Laudato si*, surgió la preocupación de cómo difundir esta Carta Pastoral y sus recomendaciones entre la sociedad civil en general y en las comunidades de la Amazonía especialmente.

Se recomienda también que la Iglesia trabaje más de cerca con las comunidades indígenas, para poder socializar estas propuestas del Papa Francisco.

Preguntas y comentarios en torno a la exposición de Mónica Chuji

En Bolivia, como en Ecuador los pueblos indígenas han apostado a la reforma de la Constitución y ahora constatamos que la Constitución misma ya no está a favor nuestro. En este sentido, se le preguntó ¿Cuáles han sido los logros más interesantes de las organizaciones sociales del Ecuador en torno a los derechos de los pueblos indígenas? Y ¿cuál es el mayor problema del indígena campesino en el Ecuador con relación a la política actual de su gobierno?

Comentarios generales.

Otras intervenciones estuvieron centradas en el papel de los campesinos y pequeños productores. Manifiestan los participantes que hay que distinguir entre el pequeño productor que siembra pocas hectáreas y las grandes empresas que están devastando el bosque. Por otra parte, hay que considerar el abrir mercados locales y oportunidades para estos pequeños productores, quienes, por ejemplo, tienen muchas dificultades para participar en las licitaciones del sector público por las grandes trabas burocráticas e impositivas con las que tropiezan.

También los participantes manifestaron que se deben tomar en cuenta otros sectores económicos importantes, que no son campesinos o indígenas, pero tampoco son las grandes empresas. Tal es el caso de los obreros que trabajan en la recolección de la castaña, una actividad muy importante en la región. Este sector tiene la voluntad de participar en las propuestas de Ley que se están discutiendo, de modo que sean propuestas integrales y no sectoriales.

La Sra. Manuela Arlena, Gran Cacique de la Asociación de Cabildos Indígenas de San Ignacio de Velasco, en la Chiquitanía, habló sobre la problemática de esta región, donde los pueblos indígenas ven su territorio avasallado por las empresas, los comerciantes y los migrantes. La actividad sojera contamina la zona y trae muchos problemas de salud a la gente de las comunidades indígenas que se ve afectada por el uso indiscriminado de agroquímicos. La soya también ha entrado a formar parte de la explotación de la mano de obra indígena, puesto que las grandes empresas rescatadoras de soya hacen compras por adelantado ofreciendo precios altos por la soya y, cuando llega la hora de pagar, bajan el precio y dejan a los productores endeudados y con sus tierras devastadas.

Finalmente, un participante habló sobre el tema de las represas de El Bala y el Chepete. Afirma que estos

proyectos no se están ejecutando, sino que se encuentran en etapa de consulta. Sostiene que se debe analizar los beneficios de los mismos para los pueblos indígenas y no estar cerrados a estas intervenciones estatales. Como parte de las acciones de negociación, estos proyectos han hecho posible que llegue la electricidad a varias comunidades “que antes vivían con vela o con mechero”.

Reacción a las preguntas y comentario por José Núñez del Prado:

El primer grupo de preguntas tiene que ver con la legislación, la normatividad. El primer tema importante que es sobre la Ley de la Amazonía Bruno Racua. La misma la conocemos y la hemos leído y analizado. La orientación de esta propuesta es perfecta, pero hay bastante de desarrollismo. Desde nuestra perspectiva estamos en una deconstrucción de la economía, criticando la vieja economía, el viejo desarrollismo. Pero es la ley de los pueblos indígenas no la nuestra, así que tenemos el máximo respeto.

En cuanto a la Constitución, hay un artículo gigantesco y muy completo que se refiere a la Amazonía. Tenemos este marco constitucional y ahora tenemos que darle contenido, organizarnos, movilizarnos, defender, proyectar, etcétera.



El otro tema es el miedo que habría generado la exposición respecto al tema de las exportaciones. No hemos dicho que no hay que exportar. Sin embargo, exportar no es vender esporádicamente. Lo que proponemos es que las exportaciones no beneficien a pocas familias, sino que el beneficio llegue a la comunidad, a los pueblos indígenas. El peligro es que podemos comenzar a desquiciarnos, a desordenarnos y a distraer las energías del pueblo amazónico con muchas propuestas cuando habría que identificar unos cuantos productos que puedan hacer una economía dinámica. Hay que exportar, pero también como resultado de un esfuerzo por fortalecer el mercado interior. Al fortalecer el mercado interior para la seguridad alimentaria utilizando toda esa diversidad, van a aflorar las posibilidades exportadoras reales.

En cuanto a la “lógica andina”. La cosmovisión, la lógica andina, agropecuaria, sedentaria es diferente de la visión nómada del ir detrás del animal, de la recolección, de la caza, de la pesca. La vida en el bosque es distinta del ámbito andino. Una cosa es la agricultura sedentaria donde hemos domesticado animales plantas y vivimos allí radicados y otra cosa es moverse en medio de la supervivencia de la vida. Entonces, son dos lógicas: la lógica indígena y la lógica campesina. No son enemigas, pero son lógicas y proyectos distintos. No

podemos trabajar la selva, el bosque, la silvicultura, con una mentalidad agropecuaria andina, andino centrista llevando el mundo de la agricultura y de la ganadería a la selva, porque la realidad es distinta.

El otro tema fundamental que se ha planteado es el extractivismo. Esto tiene pues sus complicaciones porque en el último tiempo se ha vuelto una “mala palabra”. El problema del extractivismo es cuando los grupos empresariales comienzan a extraer todo. Cuando comenzamos desde el extractivismo y la economía rentista a depender de esa rentita y de horadar, arañar, desportillar el subsuelo y sus recursos, ese es el extractivismo que estamos criticando. Han hecho bien los compañeros en sacar de la Ley Bruno Racua la palabra extractivismo y poner mejor actividad de aprovechamiento y recolección.

Reacciones a las preguntas y comentarios de Mario Gutiérrez

Con respecto a cómo concientizamos y socializamos la Encíclica Laudato sí, no esperen que los sacerdotes, las hermanas, los catequistas los busquen, las iglesias están abiertas. El Papa Francisco ha dicho “queremos una Iglesia con rostro amazónico”. Empezaremos a



cambiar, a cuidar nuestra naturaleza, cuidar nuestros recursos, más socialización sobre esto. Gracias al Sínodo Amazónico, se están desarrollando asambleas pre sinodales. Estas asambleas no son solamente Iglesia, están abiertas a todos y especialmente a los pueblos indígenas y sus dirigentes.

Reacciones a las preguntas y comentarios de Mónica Chuji.

Hay muchísima coincidencia con lo que ocurre en el Ecuador y la amazonia ecuatoriana, particularmente con el tema del extractivismo, que en el caso ecuatoriano lo manejamos como mala palabra, pues hace referencia a la extracción en grandes cantidades de los recursos no renovables. Nosotros lo que hemos hecho históricamente es el aprovechamiento de los bienes que nos da la naturaleza y los usamos para hacer arte, por ejemplo, nuestras propias cerámicas. Lo que hacemos es aprovechar lo que nos da la Madre Naturaleza, pero no le puedo llamar extractivismo a eso, porque este concepto hace referencia al negocio a gran escala.

Sobre el tema de la participación política en Ecuador. Los derechos de los indígenas se han consagrado en la Constitución y otras normas. Esto ha sido gracias a la movilización social y la incidencia; aunque muchas veces hemos sido derrotados porque el Estado no siempre ha sido aliado nuestro. Hay que dar la pelea a todos los niveles, al nivel desde la organización, desde la movilización, desde la esfera política partidista.

¿Cuál es el problema más grave en la Amazonía? Yo creo que es precisamente el extractivismo a gran escala,

aqué viene desde las multinacionales en complicidad con el Estados y gobiernos. Ésta es la mayor amenaza que existe para la región amazónica. También son muy graves sus consecuencias, pues divide a los pueblos, genera conflictos, reduce territorios y genera más violencia. El cuento de que nos dan más empleo, de que hay dinero para distribución, no es verdad. Yo vengo de la provincia de Sucumbíos que es un espacio donde durante más de 40 años se ha extraído el petróleo y hay conflictos graves allí y ahí, no ha habido una retribución de la parte económica después que se ha explotado.

En esta provincia se ha plantado la palma africana. Lo cual es realmente devastador. Son miles de hectáreas que a la final solo trae beneficios para las empresas.

Alguien ha preguntado sobre el desarrollo, que si queremos desarrollo o no queremos desarrollo. Lo importante aquí es cómo los pueblos, en toda nuestra diversidad, podemos ejercer nuestro derecho a tener una vida digna, a tener una vida acorde a nuestra propia realidad, a no permitir imposiciones foráneas en nuestro territorio. Si algo fundamental podemos defender es que tenemos que ser partícipes en la toma de decisiones.

Me parece muy buena la iniciativa del proyecto de Ley que van a presentar. En nuestro caso hace poco se aprobó una Ley Amazónica. No es del todo perfecta, pero la obligación de las organizaciones es movilizarnos, es hacer incidencia, eso es hacer también política; por supuesto, respetando nuestra diversidad, lo importante es cómo llegamos a acuerdos en esa diversidad para hacer fuerza y poder hacer incidencia en la política pública.

Panel 1

Tensiones en las propuestas de desarrollo para la Amazonía (segunda parte)



Moderadora: Alejandra Anzaldo García, directora del Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA) de la Regional Beni.

En la segunda parte del primer panel se contó con la participación de tres panelistas: Iremar Ferreira, del Instituto Madera del Brasil; Carmelo Peralta, investigador de CIPCA y Roger Carvajal del CELAES.



Ireomar Ferreira. Miembro del Instituto Madeira Vivo – IMV y miembro de la Coordinación del Foro de Cambios Climáticos y Justicia Social – FMCJS del Brasil. Con posgrado en desarrollo sostenible y medio ambiente. Es campesino agroecológico que lucha contra las represas y promueve las energías renovables justas.

Tensiones y caminos del desarrollo en la Amazonía

Ireomar Ferreira

La foto con la que empezamos esta exposición es muy emblemática, por el momento que vivimos en Brasil en cuanto al despojo de los territorios indígenas y su expulsión también de los asentamientos urbanos donde residen.



En el caso de Chingú, los gobiernos y corporaciones no quieren saber de cultura, de pueblos distintos, de conocimiento tradicional, esto no sirve para las corporaciones, no sirve para el modelo de desarrollo, de su espacio de vida. Eso es desarrollo para ellos: “sacrificio de algunos para el bien de una nación”; esa es una frase emblemática para ilustrar bien la idea de desarrollo que se tiene desde el Estado.

Si recordamos lo del 2014 con la inundación a partir de las hidroeléctricas del río Madera, comprenderemos que el mismo río que nos da vida también es el mismo río que con una mala intervención de los hombres nos provoca la muerte.

Entonces hay un camino para hacer este cambio, para enfrentar el cambio climático. Uno de esos caminos es el rescate de nuestra memoria ancestral, que es un trabajo colectivo. Si queremos defender nuestra casa común, tenemos que trabajar en unidad, lo que significa comunidad porque aislados no vamos a conseguir avanzar, ni en cuanto a organización.

La mayor revolución que podemos hacer en el siglo XXI es producir alimentos sanos. Frente a todos esos cambios, debemos producir alimentos sanos para nosotros y para los que viven con nosotros, bajo esos principios de reciprocidad con la tierra, de cuidarla, tocar la tierra, trabajar con cuidado la tierra se la necesita y se la debe respetar, porque los agroquímicos violan los derechos de vida de la tierra. Entonces hay caminos para garantizar nuestra seguridad alimentaria y también compartir con los otros que necesitan de esta buena y sana alimentación.

Las energías renovables justas: tenemos una incidencia solar muy grande en toda nuestra Amazonía y poco se utiliza la energía solar fotovoltaica porque esa tecnología es cara, pero está bajando de precio cada día más. En Brasil está creciendo cada día más la conciencia, no solo sobre el uso de energía solar pero de conciencia de que es necesario utilizar la energía solar para no necesitar hidroeléctricas y no se construyan más hidroeléctricas.

Tenemos varias experiencias de cocina eficiente. Hoy una gran dificultad es tener madera para hacer fuego,

hay una región acá que es rica en motacú que nosotros llamamos babassu poca gente utiliza eso, que tiene su semilla que puede utilizarse en motores, para generar energía, carbón, hay una riqueza grande en nuestra región que ni siquiera nosotros conocemos o utilizamos poco, pero hay esa posibilidad.

Entonces hay experiencias que debemos compartir y esa plataforma por una nueva política energética. Juntamente con el Foro de Cambio Climático, vamos a realizar a fines de marzo del 2019 en Manaus, la Primera Feria de energía y comunidad para mirar cuáles son las posibilidades de energía que tenemos en nuestra comunidad.

La fuerza de las culturas es el camino para hacer esos cambios necesarios, porque otro mundo es posible y ese mundo pasa por la Amazonia. Tenemos que mirar la Amazonía desde la ecodiversidad cultural, con los pueblos indígenas, los campesinos, la ciudad, la cultura que nos mueve de nuestros ancestros, no solo esta cultura modernista. Tenemos que pensar lo que queremos adelante, con nuestros hijos, con nuestra tierra, entonces la fuerza de cultura tiene que estar firme en nuestro corazón, primeramente.

Los protocolos colectivos de consulta previa libre bien informada y de buena fe también es una iniciativa en la que estamos avanzando mucho en los territorios donde hay proyectos hidroeléctricos. No podemos esperar que el gobierno llame a consulta, nosotros debemos decir cómo queremos. El Foro Social Panamazónico sigue como un espacio para integrar esas reflexiones que hacemos acá en el Foro Andino Amazónico y en otros foros que hacemos de nuestros propios movimientos indígenas o campesinos, tenemos ese espacio como espacio de intercambio y encima de todo, de construcción de resistencia. Si vamos a seguir construyendo resistencia es posible llegar a esta propuesta que es pensar la tierra, pensar lo que hacemos y producimos con sustentabilidad.

Entonces para finalizar los invito a cantar con el mismo ritmo.

Xote Agroecológico - canción

Ya puedo respirar y volver a nadar;

La tierra renaciendo brotando sin parar;

Es agroecología agricultura familiar

Con organización y resistencia popular.

¿Dónde están el arroz y el frijol? plantó y cosechó,

¿El maíz de San Juan? plantó y cosechó,

¿Agroforesta cómo está? ¡plantado y cosechado!

¿Transgénico y veneno? ¡desapareció!

¿Transgénico y veneno? ¡desapareció!



Carmelo Peralta Rivero. Ingeniero Forestal con Maestría y Doctorado en Ciencias Ambientales en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP), México, en el área de gestión ambiental y manejo de recursos naturales. Trabaja en líneas de investigación en ciencias ambientales, forestales y desarrollo rural sostenible con enfoque multidisciplinario bajo el cual ha desarrollado una serie de investigaciones. Fue catedrático en la Universidad Autónoma del Beni (UAB) y el Instituto Tecnológico Superior de la Amazonía Boliviana (ITSA) y estuvo implicado en investigaciones para el Programa de Manejo de Bosques de la Amazonía (PROMAB) y el Programa de Vida Forestal (FORLIVE) del Instituto de Investigaciones Forestales de la Amazonía (IIFA). Trabajó en la Fundación Amigos de la Naturaleza y la Unidad Forestal y Medio Ambiente de Riberalta en la implementación de programas de control de la deforestación. Trabajó en proyectos de investigación en el Laboratorio Nacional de Geoprosesamiento de Información Fitosanitaria de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México, como investigador asociado al Centro de Investigación de Geografía Ambiental de la UNAM. Actualmente trabaja como investigador y responsable de investigación en el Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA).

Análisis de propuestas económicas productivas de desarrollo rural en tierras bajas de Bolivia

Carmelo Peralta Rivero

Esta exposición se dividirá en tres partes. En primer lugar, se presentará el concepto de desarrollo sostenible, luego vamos a pasar a lo que son un modelo de desarrollo en Bolivia y lo que ha dejado hasta la actualidad y, finalmente, las actuales propuestas de mayor ampliación de la frontera agrícola y otras alternativas sustentables.

Evolución del concepto de desarrollo sostenible

El tema de desarrollo se ha discutido por más de cinco décadas. En los años sesenta tenía un enfoque más ecocentrista y conservacionista. Luego aparece un

humanismo crítico donde la parte social también es tomada en cuenta, así como los aspectos ambientales y económicos.

Ya en los años ochenta, con el informe Brundtland, se lanza el concepto de desarrollo sostenible, que viene de un ambientalismo moderado, es decir, de una visión más antrópica donde el ser humano se pone en el centro.

En la Cumbre de Río, en 1992, se consolida este concepto. Se distingue el desarrollo del simple crecimiento económico, se concibe el desarrollo como la generación de riqueza, pero con el objetivo de distribuirla de mejor manera en la sociedad, pero también considerando la

calidad ambiental. Posteriormente se profundiza en paradigmas cómo el “vivir bien”.

Los modelos de producción en Bolivia

Un modelo de producción es una forma de realizar las relaciones sociales de producción. En Bolivia hemos transitado entre diferentes modelos. Tuvimos el modelo liberal más de extractivista con la minería y, aquí en la Amazonía con la goma. Hemos pasado a un modelo nacional estatista, donde el estado se hace cargo de los recursos naturales, luego viene el modelo neoliberal privatizador y actualmente seguimos un modelo social comunitario productivo el cual no está consolidado.

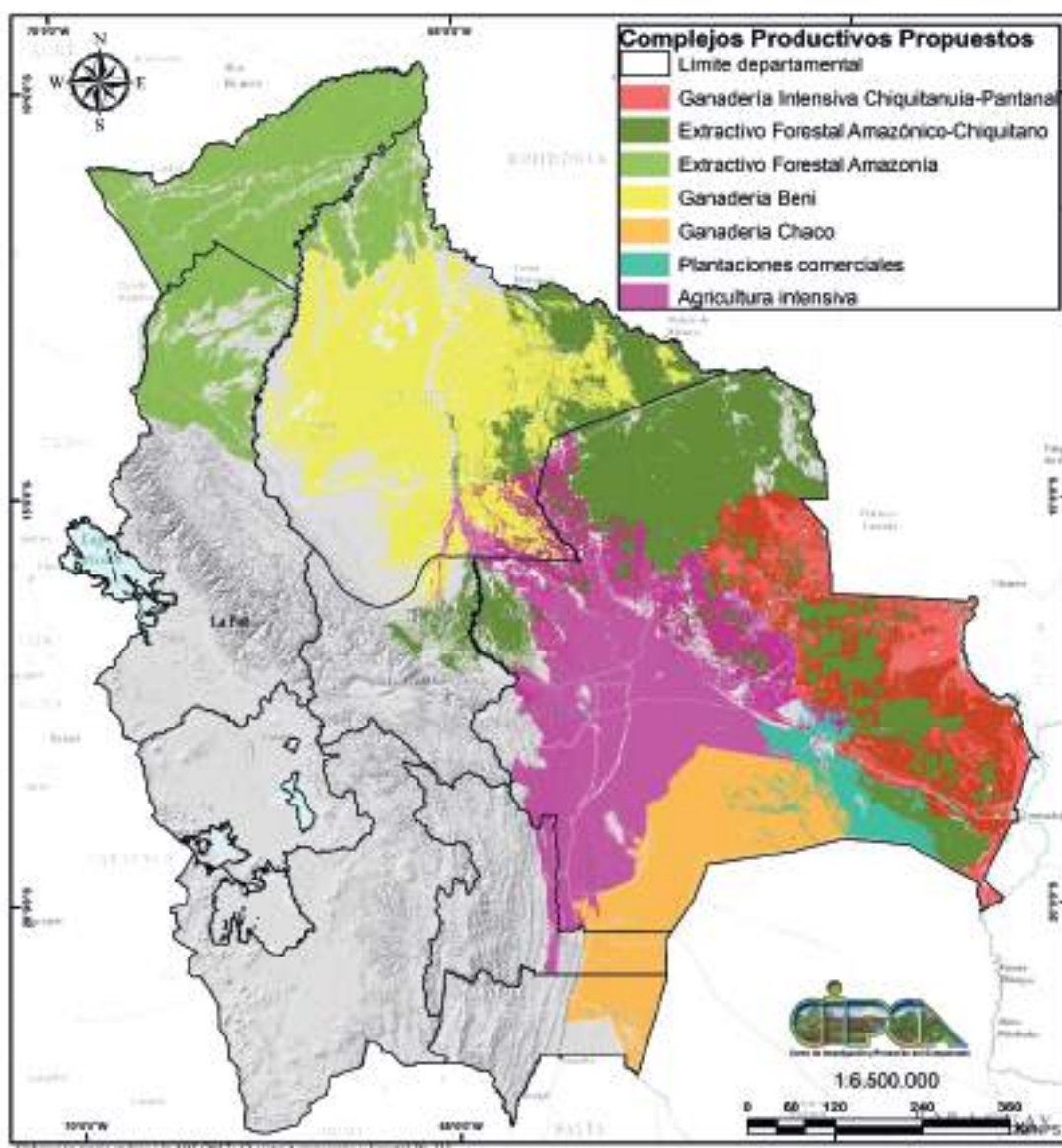
El modelo actual propone un sector generador de excedente y otro sector generador de ingresos y empleo. Los ajustes que se realizaron son transitar hacia un modelo donde el desarrollo agropecuario contribuya a la generación de ingresos al país, pero con una visión agroindustrial, y es ahí de dónde salen estas propuestas de ampliación de la frontera agrícola. Se plantea no solo depender de los recursos hidrocarbúricos. A través de la agenda patriótica con sus 13 pilares fundamentales, se puede ver esta pretensión.

De esos 13 pilares, hablaré sobre la soberanía alimentaria a través de la contribución del saber alimentarse y vivir bien, en armonía con la madre tierra.

La Ley 300 de la Madre Tierra manifiesta que los procesos productivos agropecuarios: primero, deben garantizar la productividad y el respeto a la zona y sistemas de vida y garantizar la soberanía y seguridad alimentaria; segundo punto, maximizar la eficiencia productiva energética para minimizar el avance de la frontera agrícola, incorporar tecnologías y prácticas que garantizan la capacidad de regeneración de la zona y sistema de vida y, en cuanto a protección de la biodiversidad, prohibir la introducción de organismos genéticamente modificados, los transgénicos, prohibir la producción de agrocombustibles, el etanol, regular el uso de plaguicidas, el glifosato. El artículo 25 de esta ley, acerca de los bosques señala que se debe promover la forestación, reforestación y restauración de los bosques acompañados con la implementación de sistemas agroforestales sustentables, y prohibir de manera absoluta la conversión de uso de suelo de bosques a otros.

Entonces, los cambios de cobertura de uso de suelo deben ser bien planificados, excepto cuando se trata del proyecto de interés nacional y utilidad pública.

Complejos Productivos proyectados al 2025	Localización	Hectáreas propuestas	Superficie del país (%)
Complejo productivo agricultura intensiva	Santa Cruz, Beni, Chuquisaca	12.256.866	11,16
Complejo productivo ganadería en Beni	Beni	7.547.611	6,87
Complejo productivo ganadería en intensiva Chiquitanía Pantanal	Santa Cruz	7.057.772	6,42
Complejo productivo ganadería Chaco	Santa Cruz, Chuquisaca, Tarija,	5.950.459	5,42
Complejo productivo extractivo forestal	Pando, Beni, La Paz	10.233.882	9,32
Complejo productivo plantaciones comerciales	Santa Cruz	1.508.762	1,37
Complejo productivo extractivo forestal Amazónico Chiquitano	Beni, Santa Cruz, Cochabamba	19.959.596	18,17



Tenemos actualmente un modelo dual. Por un lado, la agroindustria y por otro lado, la pequeña producción a través de comunidades indígenas y campesinas. Supuestamente, los primeros generan el 70% de la producción a nivel nacional y los pequeños productores generan 30%. Tenemos 3,8 millones de hectáreas cultivadas en el país de las cuales 1,7 son soya y eso se va en gran porcentaje al exterior.

Los complejos productivos propuestos por la ABT para la ampliación de la frontera agropecuaria en Bolivia se resumen en el siguiente cuadro.

La ganadería ha ido aumentando desde 1950 hasta el 2013 a más de 8 millones de cabezas de ganado. Tenemos prácticamente al menos 7 millones de hectáreas deforestadas en el país hasta el 2016. Según las tasas actuales de deforestación y bosques remanentes, esto nos convierte en el séptimo país más deforestador del mundo.

Estas son las tendencias futuras en Bolivia, pues hasta el 2030 se podría incrementar la agricultura intensiva mecanizada y la ganadería extensivas. Inclusive la agricultura a pequeña escala tenderá a ampliarse, pero nada comparable con la agroindustrial.

En noviembre y diciembre del 2017 salieron dos propuestas de ampliación de la frontera agropecuaria y forestal para Bolivia, donde se proyectan siete complejos productivos.

Estos complejos productivos implican 5,9 millones de hectáreas para las TIOC y 3,5 millones para la comunidad campesina donde supuestamente se podría hacer la ampliación de la frontera agropecuaria, esto sin considerar a los actores privados, pequeños productores u otros grupos sociales en todo Bolivia.

Es en el Beni, donde se propone mayor ampliación, dado que en Santa Cruz prácticamente está agotada la superficie donde se puede ampliar la frontera agrícola. La población desconoce estas propuestas. La propuesta que hace la ABT es que, con 2 millones de hectáreas de superficie agropecuaria, el Beni va a ser el departamento más rico de Bolivia.

Entonces también aquí nos pusimos a pensar qué es lo que responde la población sobre la implementación de este tipo de proyectos a gran escala. En el 2013 realizamos un estudio, cuyo caso era más para reforestación, manejo, conservación y aprovechamiento de bosques en la Amazonía. La población respondió conscientemente que no hay otra alternativa mejor que los bosques para la región amazónica, asimismo, son sensatos al afirmar que el hombre es el causante de los actuales cambios climáticos y ecológicos. Hay un desconocimiento total de este tipo de proyectos de ampliación de la frontera agrícola, puesto que esta información no llega a nivel local. Todas las propuestas del sector agropecuario prácticamente están destinadas al fracaso si no se toma en cuenta la idiosincrasia de los actores que están involucrados.

Otra investigación que se ha hecho es sobre el cultivo mecanizado de arroz en Puerto Gonzalo Moreno. Se ha discutido mucho sobre el proyecto de agricultura mecanizada. Se está cultivando arroz a costa del árbol de castaña, la cual dinamiza la economía de la región norte de Bolivia. Entre 2010 y 2015 se han perdido por deforestación 27.000 árboles. Este modelo de agricultura intensiva, el primer año te va a generar

buena producción, el segundo año baja la producción, el tercer año apenas produce y a veces ya se lo deja en barbecho para hacer una rotación. La agricultura mecanizada intensiva no está hecha para la Amazonía que, sí se puede hacer seguramente, pero aplicando más fertilizantes, más insecticidas y otros que contaminan los suelos, etcétera.

Como CIPCA venimos trabajando en propuestas alternativas como los sistemas agroforestales que capturan 16 toneladas de carbono por hectárea y ya estamos aportando a la mitigación, a combatir el cambio climático, se aumenta la biodiversidad, fauna y flora en estos sistemas agroforestales, recuperamos áreas degradadas y en lo económico, los sistemas agroforestales en sumatoria en 10 años te generan casi mayores recursos económicos que cualquier otro sistema, incluyendo la soya. En el tema social también mejora las condiciones de la gente. Los sistemas agroforestales tienen una mejor capacidad de resiliencia al cambio climático en relación a otros sistemas convencionales.

La ganadería extensiva, la cual busca ampliarse en la Amazonía, está centrada más en la dimensión económica, pero se olvida mucho de la dimensión ambiental y la dimensión social. En cambio, una ganadería semi intensiva según investigación científica, es ambientalmente más sustentable y es social y económicamente también más ventajosa.

En Bolivia hay territorios indígenas originarios campesinos y comunidades campesinas que tienen otra visión de desarrollo, no solamente están pensando en maquinaria para su producción, pues inclusive hay comunidades que solo viven de recolección de productos del bosque. Por ello, es pertinente que todos los actores deben ser consultados sobre el modelo de desarrollo agropecuario forestal que se desea implementar para Bolivia. Asimismo, como todas las economías dependen del medio ambiente, de los recursos naturales, es necesario integrar conservación ambiental en toda propuesta de desarrollo. Los sistemas productivos convencionales aportan un grado de sustentabilidad bajo y a veces nulo frente a otras propuestas alternativas que generalmente son de base de economía campesina indígena.



Roger Carvajal. Investigador del SELADIS Bolivia. Master en Ciencias Biomédicas, Ph.D. en Biología Molecular, Investigador emérito de la UMSA, ex director del Instituto SELADIS, del INLASA, del IBBA, de CONACYT, del DIPGIS (UMSA), Ex- Viceministro de Ciencia y Tecnología, Consultor en temas ambientales y productivos. Investigador en recursos de la biodiversidad con énfasis en productos naturales para la salud. Miembro de los Directorios de múltiples ONG del ámbito ambiental y productivo. Autor de diversos ensayos sobre biodiversidad, organismos genéticamente modificados, productos naturales, sistemas complejos y propuesta de diseño de la nueva bio-economía para Bolivia.

La afectación del bioma amazónico por cultivos introducidos: el caso de los agrocombustibles

Roger Carvajal

Cuando discutimos temas agrícolas siempre lo hacemos a partir de considerar que en el proceso agrícola hay tres factores: el capital, el trabajo y la tierra. En general siempre se privilegia el tema productivo y el papel de los campesinos, pero nada o muy poco se habla de la Tierra. No obstante, la Tierra tiene derechos, existe una ley que dice que la Tierra tiene derechos.

Esta visión antropocentrista, que viene de nuestra herencia judeocristiana, nos dice que nosotros vinimos a dominar la Tierra. Pero otra gente dice: no, nosotros somos parte de la naturaleza, no es algo que tenemos que vencer o dominar. Y esas dos visiones se encuentran y combaten y combaten a nivel de políticas y a nivel de modelos de desarrollo.

Existen esas dos vías, una es el conocimiento ancestral de los pueblos indígenas y conocen muy bien su manejo

y muy bien su uso y será por eso que se oponen a que se elimine la selva. El otro conocimiento es el conocimiento científico que ha reconocido la complejidad de la naturaleza.

Resulta que los campesinos defienden la tierra, defienden la naturaleza, defienden el bosque y aparecen los campesinos de Santa Cruz, del Bloque Oriente, que piden transgénicos y apuestan por el monocultivo. Lo que está pasando en Santa Cruz es que los que quieren sembrar soja son los interculturales que están adoptando el modelo del agronegocio. Los agroindustriales ya no compran tierras ni las siembran, solo hacen sembrar a pequeños productores. Ellos son los que piden transgénicos pues son sujetos de un bombardeo persistente de la agroindustria para que se dediquen a esta actividad. Los agroindustriales ahora producen mediante estos pequeños productores. Les sale más

barato, no tienen que contratar mano de obra, no hay compromisos laborales, ni sanitarios, no se quedan con la tierra desertificada, les venden agroquímicos y semillas. Para ellos es negocio redondo. La mitad de los sojeros industriales son extranjeros y la plata que entra al país por la soja vuelve a salir a sus cuentas hacia el exterior. Ese modelo no necesariamente genera riqueza. De la producción de soja transgénica que se exporta, sólo paga el 1% de ingresos al Estado.

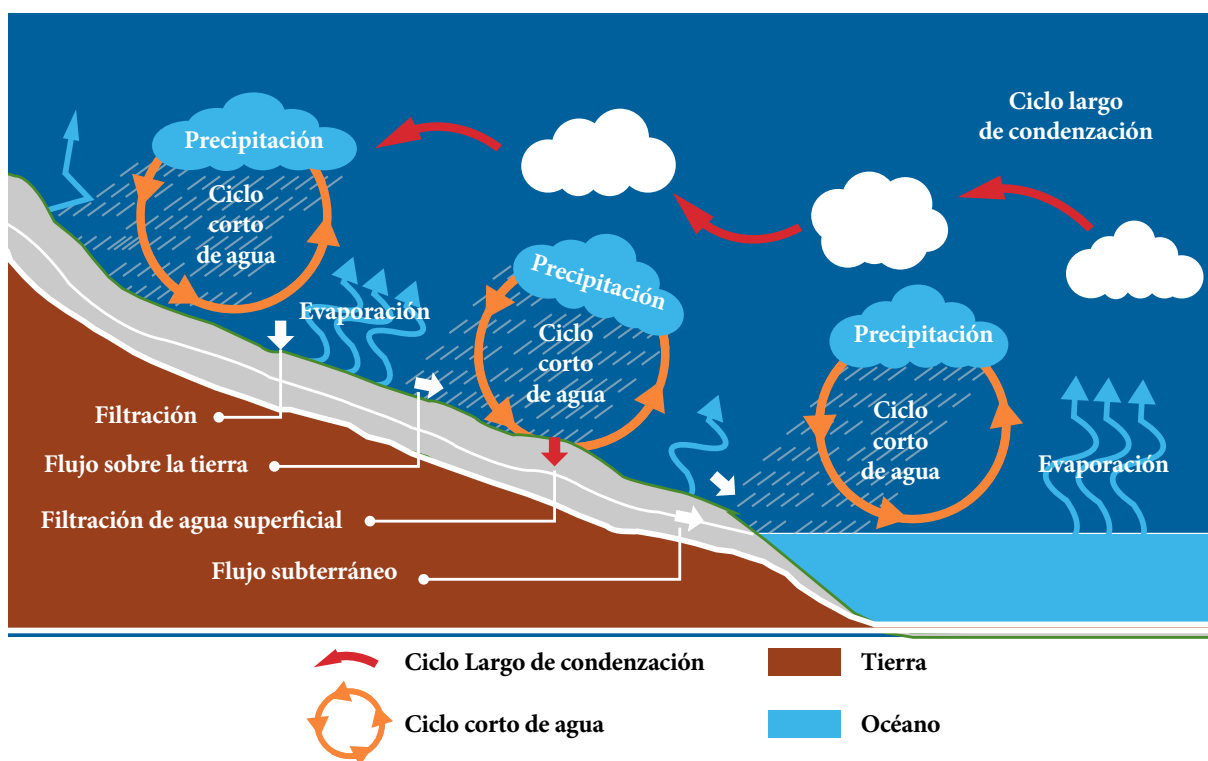
Entonces, tenemos que empezar por comprender cómo funciona la Amazonía, para así orientar las políticas.

El bioma amazónico en el mundo es el más grande después de la Taiga siberiana. No es bueno entrar en el agronegocio, porque si destruyes la selva, el planeta entero se desbarata.

La Amazonía es una mega cuenca, contiene miles de ríos y comienza en los Andes. Hasta el momento se han descubierto aproximadamente 40 mil especies de plantas, 427 especies de mamíferos, 1.300 especies de

aves, 338 reptiles, más de 400 anfibios y alrededor de 3.000 especies de peces de agua dulce. Estos números son eclipsados por la cantidad de formas de vida más pequeñas como los insectos y hongos. Es un funcionamiento extremadamente complejo y recién se está entendiendo, cuando nuestros pueblos indígenas ya lo conocían desde antes.

Resulta que la mayor humedad y la más fuerte está en el área entre Ecuador y Colombia. En Bolivia no hay humedad grande, solamente en un lugarcito que se llama TIPNIS. El agua se evapora en el Atlántico y estos chocan con este arco, el arco de los Andes y precipita. Entonces este modelo de que las nubes viajan hasta la Cordillera ya se conoce. Pero también hay un sistema que se denomina los ciclos hídricos menores, que consiste en que el agua que se evapora, llega el continente y los bosques la hacen caer, la jalen porque los bosques liberan una serie de sustancias químicas que provocan microcristales, que atrapan agua y hacen posible la precipitación. Los bosques lo que hacen es que el agua que ha precipitado al suelo, la sacan, otra



vez y la bombean hacia afuera, y en ese bombear sacan los nutrientes del suelo y llevan hacia sus hojas, sino hicieran eso no podrían vivir. Entonces ese sistema de rotación de agua: que cae y la vuelven a llevar arriba, ese bombeo son los pequeños ciclos, entonces la nube que sube y el viento que se la lleva la recoge de a poco hasta que llegue a la cordillera.

Estás sustancias químicas son las que liberan estos árboles y provocan que la nube se condense y que precipite cuando esté saturada. Pero cuando no hay bosque, las nubes se difuminan y no llegan a saturar para precipitar.

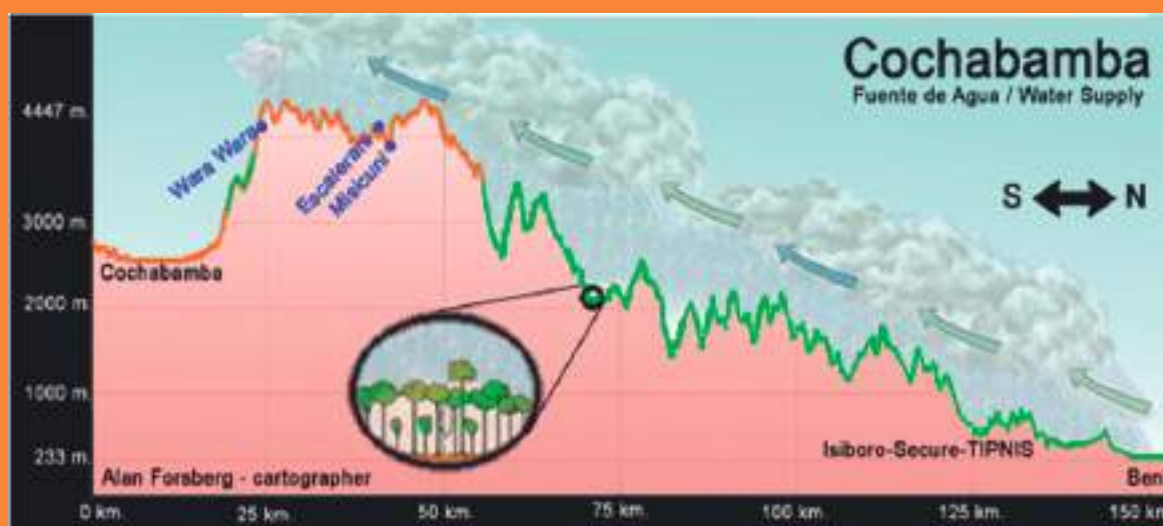
En Cochabamba, en el TIPNIS se genera esta agua que ha llegado por la Amazonía y hace posible la precipitación al otro lado de la cordillera, en los valles de Cochabamba, así como en Potosí y Chuquisaca. Si no hubiera la Amazonía no existiría, vida en esos lugares.

Tenemos que reconocer que los árboles amazónicos interactúan con la atmósfera, a eso se llama biósfera. Ahí está la vida, pero además los árboles son capaces de vivir de lo que hay debajo, que son una multitud de seres vivos que pasan el nitrógeno, el calcio, el magnesio, todo lo van sacando y lo van transportando, es de una

dinámica impresionante. La biósfera es ese cambio continuo que hay entre el humus, la hojarasca, la planta y todo eso se llama biósfera. Ahí es donde están todos los animales y el ser humano porque somos parte de la biósfera.

Cuando quemamos el suelo, no es capaz de absorber agua. Por eso se dan las inundaciones, o la sequía, sequía-inundaciones son dos partes de la cara de la medalla por la degradación de los suelos. Los sojeros el año pasado pidieron un crédito para el tema de la sequía y pidieron otro para el tema de la inundación cuando ellos fueron los que causaron inundaciones y sequía; lo reconocen, pero no lo dicen. Han eliminado esta biodiversidad tan grande porque han metido químicos en grandes cantidades que matan todo, bichos, abejas, flores, plantas, todo con lo que se puede encontrar excepto el transgénico.

La actividad ganadera y forestal degradan el suelo. Las actividades industriales y urbanas también son las mayores degradadoras de suelo. La contaminación química de la minería es tremendamente grave porque destruye el suelo.



El cause de los ríos va hacia el sur y llevan humedad a Paraguay, norte de Argentina y al centro y sur de Brasil, una región vibrante que representa el 70% del PIB de América del Sur. De esta manera, el corazón de la Madre Tierra proporciona el agua para la mayor parte de la agricultura que alimenta a las personas en toda América del Sur, y agua potable para las ciudades más grandes del continente.

Entonces decimos la biodiversidad está siendo afectada. Con este agro sistema estamos matando la vida. La biodiversidad tiene valor. Ese conocimiento está en los pueblos indígenas y hay que recuperarlo. De ahí la propuesta de la creación de un Instituto Nacional de Biodiversidad.

La biodiversidad tiene valor también en cuanto permite el equilibrio del ecosistema. Asimismo, encontramos una gran diversidad de productos como medicamentos, alimentos, instrumentos, vestido, vivienda, también podemos encontrar aromatizantes, condimentos, conservantes, hamacas, sombreros, máscaras, jabones, hay de todo.

Hay un gran valor en la biodiversidad. Todo puede comercializarse, pero una cosa es comercializar la naturaleza, mercantilizarla y otra cosa es un aprovechamiento racional para generar la riqueza necesaria para el bien vivir de todos. Hay una relación sobre la naturaleza en la cual la naturaleza nos transforma y nosotros la transformamos a ella, esa interacción tiene que ser adecuada para que sobrevivamos.

A pesar de toda esta riqueza que tenemos, Bolivia es uno de los países que más deforesta y también, que produce más gases de efecto invernadero por persona.

Esta situación se agrava con la introducción de biocombustibles como parte de la producción agroindustrial. Es necesario reparar en los altísimos costos ambientales de la producción de biocombustibles. Por ejemplo, con la cantidad de caña que ha sembrado el Brasil para biocombustibles, se necesitarán 250 años para pagar

su deuda de carbono. En algunas universidades han calculado que para producir una determinada cantidad de bioetanol se requiere la misma cantidad de combustibles fósiles. Entonces, no estamos haciendo ningún buen negocio en términos ambientales.

Aunque tenga alguna ventaja la producción de bioetanol, no debe cultivarse caña en la Amazonía, por la gran destrucción que genera al medio ambiente.

Lo mismo sucede con el aceite de palma. Ahora está muy en boga su uso en la alimentación y en la industria cosmética. Sin embargo, el cultivo de este producto a gran escala es una amenaza para el medio ambiente y para la seguridad alimentaria, por el alto grado de degradación de los suelos.

La diversidad tiene un gran valor, se la debe aprovechar buscando opciones que no la afecten. Es necesario promover un tipo de producción que preserve esta diversidad y todas sus especies. Tenemos que recurrir a nuestra biodiversidad de manera sostenible, eso se llama bioeconomía y hay que hacer los planes tanto para producción, agrobiodiversidad, como de la biodiversidad silvestre donde hay una cantidad enorme de cosas y para salir de esto, un detalle nos va a permitir resolverlo, esta mañana se tenía una definición muy clara para que no se confunda actividades extractivas con extractivismo que es una degeneración de la actividad extractiva.

Por definición es el término que se utiliza para una forma de organizar la economía de un país basada en una alta dependencia de la extracción intensiva de recursos naturales con muy bajo procesamiento destinado para su venta en el exterior.

Preguntas y debate

Preguntas y comentarios en torno a la exposición del panelista Iremar Ferreira.

¿Cuáles son las razones por las cuales los pueblos indígenas del Brasil no están tomando una posición política?

Preguntas y comentarios en torno a la exposición del panelista Carmelo Peralta.

Uno de los asistentes, funcionario de la Gobernación, pondera las exposiciones en cuanto a la novedad y solidez de los conceptos vertidos. Reclama, sin embargo, algunas de las conclusiones de la investigación de Carmelo Peralta acerca del cultivo mecanizado de arroz. Cuestiona también que se insinúe que en los planes oficiales está la expansión de la frontera agrícola hacia la Amazonía fomentando el cultivo de soya.

Una representante de la Comunidad Bella Flor expresa su preocupación sobre lo que dijo el panelista Carmelo, que dijo que la mecanización no funcionaba en Pando, sabiendo que es la única alternativa a la producción de granos para no desmontar y conservar nuestros bosques. Dice que otra alternativa es la colección de castaña que sólo dura 3 meses de fin de año, pero tendría que haber otras alternativas de producción porque también está la soberanía alimentaria, tendríamos que garantizar la soberanía alimentaria.

Preguntas y comentarios en torno a la exposición del panelista Roger Carvajal.

Se ponderan las iniciativas vertidas en torno a la creación del Ministerio de la Biodiversidad. También se destaca el tema de la regeneración de los suelos, porque también en la arquitectura y el urbanismo se está utilizando ese concepto de regeneración.

¿Cuáles son las causas para que estén postergados proyectos como el Instituto de la Biodiversidad?

Se reitera la necesidad de que la Universidad esté más cerca de las comunidades y las organizaciones de base.

Comentarios a las intervenciones de los tres panelistas en general.

Se advierte que la población en la región está creciendo de manera acelerada, mucha gente está migrando y esta explosión demográfica va a tener un impacto enorme, mucho más del que ya tenemos ahora.

Otro comentario en torno a los productos como aceites que compramos cotidianamente que viene también de producción no orgánica si no transgénica del Brasil, nuestro dilema es ¿cómo producimos en la región si no vamos a poder competir económicamente?

Las autoridades de la región pandina, una parte importante de ellos o son, o quieren ser ganaderos, porque la ganadería es una actividad que da mucha plata. Tenemos la tendencia a producir alimentos de consumo masivo por el crecimiento demográfico que estamos teniendo, estos cultivos, pueden poner en peligro la diversidad de la Amazonía.

La Sra. Sonia Flores Mamani, presidenta de la Asociación Nacional de Productores en Camélidos expresa su preocupación por la situación descrita por los expositores. Constata que fenómenos como la sequía también están afectando a las regiones de altura, por lo cual propone que se asuman acciones orientadas a la protección del bosque amazónico.

Una participante expresa su preocupación por que los resultados del Foro se traduzcan en acciones concretas, que lo que se propone y trata en estos foros se plasme

en una realidad para el futuro de nuestros hijos, de nuestras generaciones.

Una de las participantes manifiesta que en el territorio se tienen medios de subsistencia y no así en las ciudades. El bosque nos da los frutos, tenemos también la almendra chiquitana y también nos genera un recurso económico, por eso es que optamos más por el tema del sistema agroforestal, la comunidad como muchas de las comunidades, que son 150 comunidades indígenas en San Ignacio de Velazco, que tienen áreas de conservación, nosotros tenemos 3 mil hectáreas en manejo forestal, que se tiene que trabajar y saber trabajar el campo también, el monte se tiene que saber trabajar, porque se vuelve a regenerar, hay que dejar semilleros y hay que hacer una buena utilización de los recursos económicos.

Esa es la diversidad que nos da el boque y podemos hacerlo, podemos sembrar nuestro arroz, nuestra yuca, plátano y la caña también, podemos criar nuestros animalitos para la carne, para poder vender una gallina, un huevo y lo podemos hacer sin devastar la naturaleza, y de la misma naturaleza podemos sacar los frutos silvestres, el tema de las abejas también que son un gran potencial para hacer la reforestación principalmente. Pero si solamente cultivo arroz y me olvido de cultivar plátano en el momento que caiga el precio del arroz, me voy a quedar sin comprar azúcar, aceite y sin comprar carne, entonces eso no significa tener seguridad alimentaria.

Otra intervención de un comunario de Guayaramerín afirma que el cacao es un producto estrella, pero que en la época seca han perdido sus plantaciones de cacao por los incendios, pero siguen con ese cultivo. Asimismo, los productores de esa región están cultivando asaí, majo y otros productos.

Un participante comenta que tanto en Pando como en Beni se están abriendo carreteras y puentes y dicen que eso es desarrollo para poder vivir bien y es ahí que los campesinos hacemos la pregunta, cuando pasen estas carreteras, cuando pase el corredor de exportación ¿qué vamos a hacer? En la exposición se dijo que el cultivo de la caña es el peor en cuanto a la degeneración de la tierra, y esto se debe socializar a las bases y



comunidades, sobre las consecuencias que puede traer a futuro.

Una participante pandina manifiesta que no se necesita mecanizar la tierra porque saben cómo cultivar de manera sostenible y pide que los profesionales ayuden a defender nuestro territorio nuestros recursos naturales, nuestros recursos hídricos. Las mujeres, dice, sabemos cómo vamos a dar de comer a nuestros hijos, porque ya no quieren ni que tengamos hijos, ya hasta nos hacen planificación para que ya las generaciones no tengan hijos, pero la Amazonía es rica y si tenemos 10 hijos cada mujer, ese es el tesoro de la mujer que no tiene dinero, porque ellos son nuestra ayuda para labrar nuestra tierra. En nuestras manos está cuidar la Amazonía.

Respuestas y comentarios de Roger Carvajal.

Una de las potencialidades que tienen los Andes bolivianos es el recurso camélido. Bolivia es el principal productor de llamas en el mundo. Los bofedales del altiplano se están secando, que es donde viven las llamas, porque hay una deforestación en la Amazonía y eso está demostrado, no está pasando el agua hacia los bofedales, a las morrenas ni al (desconocido)

que es el agua congelada de las cumbres, todo eso se está acabando y tienen mucha razón los criadores de camélidos de reclamarle a la Amazonía.

Sobre el proyecto del Instituto, ya estaba listo el 2007 para su ejecución, pero está demorada. Tal vez este foro podría tener dentro de sus recomendaciones finales la necesidad de montar ese Instituto.

Temas como el que plantea el compañero del que hace manejo agroforestal, efectivamente todos quisiéramos ser ganaderos, esta idea de desmontar la Amazonía porque da plata, está todavía vigente, esa idea de sembrar arroz, trigo, maíz, etcétera, está todavía vigente, cuando no es tierra de vocación agrícola.

Este Instituto de Biodiversidad y lo que se haga antes, tiene que permitirnos cambiar de rubro, hacer que las comunidades efectivamente por subsistencia cultiven lo que necesitan, pero para motivos de generación de productos deberán utilizarse los recursos que da la biodiversidad local, hay frutos exóticos.

El tema de la bioregeneración, es extremadamente importante, debería ser parte de la cultura habitual, pero se requiere conocimiento. Tenemos un instituto de biotecnología que está trabajando este tema de bioregeneración de suelos, lo que pasa es que no estamos conectados, las universidades tienen que estar con las comunidades.

Acerca de qué se ha hecho con la Ley de biodiversidad, el Estado no quiere hablar de la biodiversidad, pero tenemos que insistir, la biodiversidad es la que nos va a sacar de la pobreza a este país, pero sin afectar el bosque.

Es importante el tema del mercado interno, debiéramos generar una cultura de intercambio de los bienes de cada uno de los ecosistemas del país, dominio de cada uno de los pisos ecológicos, se nos ha olvidado y estamos mirando todo para afuera, consumir lo que producen en otro lugar es extremadamente importante, abriría mucho los mercados locales.

Si se manejaran las políticas con conocimiento, si los grandes jerarcas hubiesen conocido cómo funciona la Amazonía no hubieran presionado para que existan las migraciones que han ocurrido desde el año 2006. Han

llegado aquí personas del área andina, sin conocimiento, sometidas a una cantidad de presiones ecoambientales y enfermedades. Pero no se conoce cómo funciona la Amazonía y se hizo esa presión. Si se quisieran resolver los problemas hay otras líneas de manejo de todo el tema agrícola, agropecuario, industrial, artesanal y todo lo que se puede hacer en la región andina. Para eso se requiere planificación integral, había un plan de desarrollo de 2006 que decía eso, pero se hizo totalmente lo contrario.

De acuerdo a todo lo que se dice, estoy pensando que subsiste y va a subsistir esta dicotomía entre conservar la Amazonía o trabajar la Amazonía a partir de requerimientos y procedimientos que no son compatibles con la preservación de la biodiversidad amazónica. Si yo tuviera en mis manos la posibilidad de decidir sobre ese tema conociendo la importancia extrema de la Amazonía, en este momento que estamos llegando en cuanto al cambio climático, diría que los pueblos indígenas y campesinos tendrían que dedicarse a conservar la Amazonía y el Estado debiera reconocer esta acción, porque están conservando bosque, agua, oxígeno. Debiera plantearse una decisión extrema de esta naturaleza, porque si seguimos chaqueando, si seguimos sembrando arroz, maíz, se acabará todo.

Debemos insistir en la necesidad de que nos juntemos el gobierno de todos los niveles, las comunidades y la academia y eso va a requerir que se hagan cambios muy interesantes. Desde el punto de vista de la universidad, ya no es suficiente formar profesionales, tenemos que volcarnos por completo a la comunidad y generar un conocimiento para transformar.



Respuesta y comentarios de Carmelo Peralta.

Los estudios sobre el cultivo del arroz han mostrado que no es económicamente rentable, por los altos costos de producción, la inversión en maquinaria y porque, además, bajó la productividad en el segundo ciclo de cultivo. La mecanización del cultivo de arroz también conlleva mucha complejidad, por el acceso precisamente a la maquinaria necesaria. La mayor parte de la gente que ahora habita Pando no es del lugar, de ahí que tiene esta mentalidad de generar recursos mediante la ganadería o mediante el cultivo mecanizado, puesto que son actividades rentables. Sin embargo, el pequeño productor, el indígena o campesino no puede acceder a este tipo de producción, porque se necesita una gran inversión inicial. Por otra parte, la mecanización de los cultivos y la actividad ganadera suponen la deforestación.

Entonces en este tema del arroz mecanizado hay que tener en cuenta de que no podemos estar gastando tanto recurso cuando otros sistemas productivos nos pueden generar mejor renta para las comunidades campesinas e indígenas. No podemos seguir subvencionando la producción porque esto no es sostenible. Pero qué pasa con alguien que tiene un sistema agroforestal, sabe que al siguiente año va a seguir aprovechando su

sistema agroforestal que ya está implementado o que puede implementar, porque en el cuarto y quinto año empieza a subir los ingresos económicos.

Generalmente en CIPCA hacemos investigación y sobre todo de acción, lo que presentamos no es solo teórico, sino que tenemos muchos datos de campo, todo lo que les he mostrado no es para decir no vayan con el arroz mecanizado no, al final lo que yo trato de hacer es compartirles la información para que la analicen, se han rescatado esas experiencias para que les sirvan para mejorar el tema económico, productivo, ambiental y todas las otras áreas.

Comentarios de Iremar Ferreira.

Lamentablemente en Brasil los convenios con los pueblos indígenas nunca fueron cumplidos. Treinta años después de la última Constitución de Brasil, tenemos una mujer indígena electa como diputada federal y una diputada estatal en el departamento de Río de Janeiro, pero estamos muy lejos de avanzar en ese espacio de participación.

Panel 2

Estrategias de vida en la Amazonía desde las organizaciones sociales



Moderador: Freddy Villagómez, técnico de la Unidad de Acción Política de CIPCA.

Este panel trata de las estrategias de vida en la Amazonía desde la perspectiva de los pueblos indígenas. Los pueblos indígenas tienen prácticas, tienen conocimientos, saberes y tecnologías. Sin embargo, es importante la articulación del conocimiento científico y académico con este conocimiento propio de los pueblos indígenas. En este panel tendremos la participación de seis líderes representantes de pueblos indígenas de distintos países: Rosmery Arique (Perú), Luis Rojas (Bolivia), Wilma Mendoza (Bolivia), Belkis Herrera (Colombia), Ruth Alípaz (Bolivia) y Decy Téllez (Brasil).



Belkys Herrera. Es líder Indígena del Pueblo Murui del departamento de Caquetá, Colombia. Es coordinadora del área de Educación en la Organización Nacional de los Pueblos Indígenas de la Amazonia Colombiana. Es Licenciada en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales de la Universidad de la Amazonía, Especialista en Gerencia de Proyectos Educativos de la Universidad Cooperativa de Colombia, estudiante de Maestría en Educación Intercultural y Comunitaria en la universidad Pedagógica Nacional. Sus principales fortalezas se enfocan en procesos de diálogo y concertación de las políticas públicas desde la mirada de los Pueblos Indígenas con las distintas entidades, así como en formación de docentes y líderes comunitarios, ha realizado múltiples acompañamientos a procesos pedagógicos de las distintas comunidades Amazónicas.

Los pueblos indígenas de la Amazonía colombiana le aportamos al mundo desde nuestras formas de vida

Belkys Herrera

Empezaré con esta frase de la Organización de los Pueblos Indígenas de la Amazonía Colombiana (OPIAC) “Por una Amazonía para los amazónicos y para toda la humanidad”. A veces me he encontrado con personas que dicen “ustedes los indígenas para qué reclaman tanta tierra, si son perezosos, se la pasan durmiendo y piden tierra, pero ni siquiera siembran”. Es la concepción colonialista del desarrollo.

Pero cuando uno escucha aquellas personas sabias que nosotros nimairama, vemos que hay otra concepción, donde tenemos la selva para pescar, cazar, hacer chacra, arrancar la yuca que es la base de nuestra alimentación.

De la yuca hacemos muchas cosas. La mujer se encarga de hacer la faríña y el hombre va a cazar y se complementan. En la Amazonía no pedimos tierra, sino que lo que queremos es que esos territorios estén al servicio no solamente de nosotros los pueblos indígenas, sino que es para los colombianos, las colombianas y para el mundo entero. Queremos que la gente también piense, sienta

y se ponga la mano en el corazón y actuemos todos por un bien común, por seguir teniendo la Amazonía, como nuestros ancestros la han tenido desde hace miles de años.

Voy a mencionar algunas características que tenemos en Colombia. Colombia tiene una población de 45 millones de habitantes, de los cuales 1.378.884 personas pertenecen a alguno de los 103 pueblos indígenas. Tenemos 64 idiomas propios según la Ley de Lenguas Nativas del 2010.

La Amazonía colombiana comprende el 42% del territorio nacional, con una población predominantemente indígena. 63 pueblos indígenas habitan los seis departamentos de la región amazónica: Amazonas, Caquetá, Guaviare, Guainía, Putumayo y Vaupés. 31 pueblos se encuentran en situación de eminente exterminio. Estos pueblos están agrupados en el marco de la Organización Nacional de los Pueblos Indígenas de la Amazonía Colombiana.

En este territorio se encuentran 178 resguardos indígenas que abarcan 25 millones de hectáreas y 12 Parques Nacionales Naturales con una extensión de 8 millones de hectáreas.

Los pueblos indígenas en Colombia hemos ganado muchos espacios de diálogo, muchos derechos a través de luchas históricas.

Cada pueblo vive su espiritualidad, de la ayahuasca, de la coca; se trabaja mucho la espiritualidad y ha sido una forma de poder resistir. Otra forma de resistencia han sido las demandas, las tutelas, las marchas. Estas luchas nos han traído asesinatos y persecuciones de los líderes.

Uno de estos espacios es la Mesa Nacional de Concertación, creada mediante decreto 1397. Esta Mesa tiene por objetivo concertar con el Estado todas las

decisiones administrativas y legislativas susceptibles de la población indígena y evaluar la ejecución de la política indígena del Estado.

También se ha creado la Mesa Regional Amazónica, mediante el Decreto 3012 de 2005. Se trata de un espacio de concertación para recomendar a las distintas instancias del Gobierno la formulación, promulgación y ejecución de las políticas públicas de desarrollo sostenible para los pueblos indígenas asentados en esta región. Asimismo, está orientada a que los pueblos indígenas puedan participar en la evaluación y seguimiento de las mismas. Estas mesas tienen espacios técnicos para evaluar las condiciones del territorio en cuanto a temas de salud, derechos humanos u otros.

Pese a estos avances y a pesar del proceso de paz que se ha instaurado, continúan las vulneraciones contra los derechos humanos de los pueblos indígenas. Según el



Centro Nacional de Memoria Histórica, hubo 215.005 civiles asesinados, 15.687 víctimas de violencia sexual y 17.804 menores de 18 años reclutados para combatir. Uno de los crímenes más atroces fue la desaparición forzada de personas. Han sido registrados 80.514 desaparecidos y desaparecidas, de los cuales 70.587 todavía no se sabe cuál ha sido su destino.

Hubieron seis líderes asesinados en el año dos mil diecisiete por reclamar los derechos por la restitución de tierras.

La consulta previa está amenazada por este gobierno que considera que los pueblos indígenas son un obstáculo para el desarrollo del país. Por esto ha elaborado una propuesta de Ley de reglamentación de la consulta previa sin ninguna participación de los pueblos indígenas, es una propuesta hecha por los grandes empresarios.

Por su parte, los grupos al margen de la ley se disputan los grandes territorios para cultivar y transportar la cocaína, la marihuana. Entonces, los pueblos nos encontramos entre el ejército y el narcotráfico.

Ante esta situación, tenemos las siguientes propuestas.

La construcción de una agenda para la protección de los derechos humanos y colectivos de los sujetos y de los territorios, fundamentada en el respeto por la vida.

El dialogo con distintos actores, sociales, instituciones gubernamentales, para mediar en la gobernanza de los territorios.

Incidencia en los planes de Desarrollo Nacional, departamento, municipal, para que se generen políticas con el fin de darle otras miradas de desarrollo a la Amazonía.

La Amazonía es sujeta de Derechos y Titular de Protección-Sentencia STC4360-2018 de abril 5 de 2018. Se trata de una sentencia histórica.

La educación propia e intercultural, como elemento fundamental de transformaciones sociales y modos de pensamientos distintos.

El diálogo intergeneracional es un elemento que nos permite enseñar valores que se han ido perdiendo: el valor por el respeto a la madre naturaleza, la espiritualidad y el saber que tienen las comunidades indígenas, que tienen los mayores.

Proponemos el ajuste de los currículos para repensar una educación que traspase a otros escenarios de aprendizaje, que comprenda el territorio cómo agente pedagógico. Para nosotros la educación es vivir bien en armonía con el territorio, respetar a nuestros semejantes, es respetarnos los unos a los otros y hacer el bien.

Queremos vivir sin terror, sabiendo que el continuar con nuestras prácticas, usos y costumbres es vivir en armonía con nuestros territorios, es calmar la devastación inminente por la amenaza del cambio climático, es escuchar el clamor de la madre tierra, es conocer que el desbordamiento de los ríos, el desprendimiento de la tierra, la caída del rayo, la furia de la naturaleza al temblar, es el resultado de los abusos y es un llamado urgente a sanar las heridas que le hemos hecho, a curarla y con ello a curarnos. OPIAC, 2018.





Rossmery Arique. Viene de la comunidad San José de Karene del Pueblo Harakbut, Perú. Estudió en la Universidad Nacional Amazónica de Madre de Dios, es bachiller en la carrera de Contabilidad y Finanzas haciendo sus prácticas en la Reserva Comunal Amarakaeri – ECA – RCA en el área de contabilidad. Actualmente trabaja en la Federación Nativa del Río Madre de Dios y Afluentes (FENAMAD) apoyando en el tema contable y administrativo a las comunidades nativas, ya que estas trabajan actividades económicas como la castaña, madera y artesanías.

La seguridad de tenencia de tierras desde la perspectiva de pueblos indígenas

Rossmery Arique

Voy a compartir la experiencia de la Federación Nativa del Río Madre de Dios y Afluentes (FENAMAD). Es la organización matriz de los pueblos indígenas de la región. Fue fundada por las comunidades indígenas en 1982, con el objetivo de defender los derechos y promover planes, proyectos y acciones en bienestar de los pueblos indígenas de Madre de Dios.

FENAMAD representa a 36 comunidades nativas: 34 de Madre de Dios y 2 de Cusco. Las mismas ocupan aproximadamente 400 mil hectáreas.

Entre los logros más importantes de esta organización están los siguientes. El apoyo para el reconocimiento de 34 comunidades nativas. Apoyo constante para la titulación y georreferenciación de las comunidades que no cuentan con título. Solo 13 tienen el título actualizado, 13 falta actualizar y 8 no cuentan con título todavía.

También se ha organizado a las comunidades para la defensa territorial frente a la invasión minera.

Propuesta y gestión para la creación de la Reserva Comunal Amarakaeri, con una extensión 402,335 hectáreas. Se han establecido mecanismos de control y vigilancia de la Reserva. Se ha realizado la propuesta y gestión de la creación de la Reserva Territorial Madre de Dios, territorio PIACI, con resolución ministerial N° 0427-2002-AG, con una superficie de 829.941 hectáreas.

Realizamos la denuncia permanente ante la ocurrencia de actos que vulneran los derechos territoriales de los pueblos y comunidades indígenas PIAV -Medida Cautelar- y una petición. Búsqueda permanente de proyectos en pro de mejorar la condición de vida de las Comunidades Nativas. Madre de Dios alberga 7 Pueblos Indígenas distribuidos en 36 comunidades nativas.

Principales problemas para resolver para la seguridad territorial.

- Conflictos por sobre posición de derechos sobre territorios indígenas.
- Falta de ordenamiento territorial y acciones concretas para lograrlo.
- Falta de trabajo articulado para resolución de conflictos, falta de voluntad política.
- Falta de presupuesto enfocado en temas de titulación. Marco legal para seguridad territorial algo confuso, probablemente insuficiente.
- Falta de información y catastro oficial de comunidades nativas.
- Las organizaciones representativas que tienen rol articulador cuentan con limitados recursos. Experiencia proyecto piloto TF.

Fortalezas y estrategias. Es una organización regional sólida que representa 36 comunidades, con 7 pueblos indígenas. También tiene capacidad de generar convenios interinstitucionales con instancias estatales y privadas. Otra de sus fortalezas es la capacidad de tomar decisiones. Existen personas adultas que tienen conocimiento del territorio y por eso que se ha logrado titular algunas comunidades. En los últimos años se está fortaleciendo a profesionales indígenas y no indígenas en el tema del territorio.

Entre las estrategias de la organización está el trabajo colaborativo con ONG, con el gobierno regional y con otras entidades públicas. La implementación de la veeduría forestal y asistencia técnica. Actualmente trabaja con nueve compañías indígenas y cuenta con un equipo técnico con capacidad de resolver los problemas de territorio.



Avances en los cinco últimos años.

- Trabajo colaborativo para mejorar seguridad jurídica en territorios indígenas que ha trascendido a 36 comunidades nativas que representan a 7 pueblos indígenas.
- Mejora en la normativa: Ya se pueden inscribir títulos antiguos, los estudios de suelos se harán en las regiones.
- 7 títulos de propiedad logrados en 42.200 hectáreas con actualización catastral.
- 3 títulos encaminados (85.000 hectáreas).
- Defensa legal permanente con la creación e implementación de un sistema de defensa legal de los derechos territoriales de las comunidades nativas y de los PIACI en FENAMAD.
- 3 comunidades nativas reconocidas.
- Soporte a la veeduría forestal indígena de FENAMAD que promueve y asiste a por lo menos 9 comunidades nativas sobre 27.000 hectáreas de bosque amazónico.
- Mejora de la visibilidad de FENAMAD en espacios internacionales vinculados a la defensa del territorio y de los derechos colectivos: Foro Permanente ONU (2016), Reuniones de trabajo con la Relatora Especial de Derechos de los Pueblos Indígenas, Victoria Tauli - Corpuz (2015-2017); Participación en Congreso Internacional Hawái.
- FENAMAD es miembro de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza.

El reto de FENAMAD es continuar trabajando para fortalecer la institucionalidad y marco legal de las comunidades nativas, puesto que de las 36 comunidades solo 13 tienen títulos actualizados y ocho comunidades nativas no cuentan con título ya que el Estado no tiene la voluntad de velar por los pueblos indígenas. FENAMAD trabaja con las 36 comunidades para gestionar y buscar su bienestar.





Ruth Alipaz Cuqui. Indígena del Pueblo San José de Uchupiamonas del Norte de La Paz. Representante de la Mancomunidad de Comunidades de los Ríos Beni, Quiquibey y Tuichi, Bolivia, organización territorial que está en la defensa de 6 territorios indígenas de la amenaza de las mega represas hidroeléctricas Chepete y El Bala, en la cuenca del Río Beni. Entre sus acciones de denuncia están las de violaciones de derechos de los pueblos indígenas, siendo su representante ante las Naciones Unidas entre el 16-19 de abril del presente año.

Gestión de los derechos de los pueblos indígenas. Los impactos de las represas de El Bala y Chepete

Ruth Alipaz Cuqui

Voy a hacer la presentación en dos partes: la primera es enumerar los proyectos que sistemáticamente vienen violando los derechos de los pueblos indígenas y luego voy a presentar el caso específico de Chepete y El Bala. La pregunta con la que partimos es si los pueblos indígenas o los territorios indígenas deben desaparecer. Al parecer las acciones del gobierno en los últimos años apuntan a la extinción de los pueblos, porque somos un “obstáculo para el desarrollo”.

Nos ofrecen “energía limpia”, mientras se ejecutan proyectos que afectarán en gran medida la vida en nuestros territorios.

Bolivia tiene excedente de energía, la energía que se va a generar con estas mega represas es netamente para exportación, es decir querían exportar antes de solucionar nuestros problemas de energía interna.

El plan de desarrollo es construir diez hidroeléctricas en Bolivia, es un complejo de al menos 8 represas que se van a hacer en la cuenca del Río Grande, además de las represas que se tienen proyectadas sobre los territorios indígenas.

Otros proyectos importantes y sus consecuencias negativas son:

- TIPNIS (Colonización cocalera)
- - TERRITORIO CHIMAN (Minería)
- TARIQUIA (Exploración Petrolera)
- MINERÍA EN AMAZONÍA Y TIERRAS ALTAS (Contaminación)
- TRANSGÉNICOS (Deforestación y contaminación)

- ETANOL (Deforestación y contaminación)
- MADIDI (Colonización, coca, minería)
- INGENIO AZUCARERO San Buenaventura (Deforestación)
- PUENTE RURRENABAQUE

No nos consultaron, en ninguno de estos proyectos hubo una consulta como manda la Constitución.

Todos estos proyectos tienen un alto costo ambiental y social. Los bosques albergan una gran diversidad de plantas medicinales y de conocimientos ancestrales sobre su utilización. Por otra parte, los chinos están depredando la población de jaguares, sin que haya castigo o freno alguno. La fauna del bosque se ve amenazada, así como la cultura local.

Por nuestra parte, los indígenas estamos trabajando en alternativas como el turismo comunitario, uno de ellos especializado en la observación de las aves. Contamos con guías expertos que son cazadores y conocen muy bien el bosque. Tenemos proyectos de cuidado y preservación de semillas nativas, aprovechamiento agrofores-

tal con productos como el cacao, la jatata, etcétera. Todo esto se perdería con las mega represas.

Los pueblos indígenas hoy estamos en condición de minoría expatriada. El gobierno que se decía indígena, hoy avanza en su proyecto de hacer desaparecer a los indígenas. Ya lo hizo en el censo del 2012, donde desapareció el 20% de la población indígena.

Han convertido las Tierras Comunitarias de Origen (TCO) en Territorios Indígena Originario Campesinos (TIOC), generando conflictos al interior de las comunidades mediante el impulso de una cultura “platista”, donde nos interesa más el dinero que el territorio. Por eso mucha gente ya está rechazando la TCO y quiere la titulación individual.

Estos cambios están transformando nuestra identidad donde los valores que eran la solidaridad, el trueque, la minga, etcétera. Otra forma también de callarnos, de hacer que no se oigan estas voces, que no se digan estas verdades, es la criminalización de quienes defienden derechos y territorios. Debemos defender la Amazonía, podemos defender los recursos, podemos defender la tierra, mientras se haya amparado bajo esta Constitución. Nosotros no somos los violadores de

¿ENERGÍA LIMPIA??



- 10 Hidroeléctricas:
(El Bala, Chepete, Rositas (8), Reberao, Cachuela esperanza, Ibirizú, Carrizal, Cambarí, Corani Molinero, etc)



¿DESARROLLO??

- TIPNIS (Colonización cocalera)
- Territorio Chimán (Minería)
- Tariquia (Exploración petrolera)
- Minería en Amazonía y tierras altas (Contaminación)
- Transgénicos (Deforestación y contaminación)
- Etanol (Deforestación y contaminación)
- Madidi (Colonización, coca, minería)
- Ingenio azucarero SBV (Deforestación)
- Puente Rurrenabaque

Y NO NOS CONSULTARON

las leyes, nosotros nos estamos defendiendo de lo que violan y vulneran nuestros derechos, amparados bajo esta Constitución.

Nuestra Constitución es un poema, es “Alicia en el país de las maravillas”, pero la realidad es diferente, la realidad que estamos viviendo es diferente.

Se oculta información a las comunidades. En el caso del Chepete y El Bala, pedimos a la universidad que nos dieran la información, nos ayudaran a interpretarla, pero la respuesta del gobierno es secreto de Estado, no podemos acceder a la información sobre proyectos que van a afectar nuestras vidas. Qué vamos a perder si perdemos territorios indígenas, perderemos saberes ancestrales de miles y miles de años, los pueblos indígenas que tenemos una acumulación de miles y miles y miles de años de conocimiento. Si no tomamos conciencia nosotros de la importancia de esos conocimientos ancestrales estamos fritos, estamos fritos literal.

Para recuperar estos conocimientos es necesario un sistema educativo de y para la comunidad, que nuestras escuelas incluyan enseñanzas de nuestros conocimientos y cultura a nuestros niños. No estamos danzando nuestras danzas, nos están haciendo olvidar de nuestra

cultura, es urgente introducir en nuestras escuelas la enseñanza de nuestros ancianos.

En cuanto a los proyectos de El Chepete Bala, la empresa Geodata ha sido contratada por la Empresa Nacional de Electricidad (ENDE) para hacer el estudio de identificación, de factibilidad, el estudio de impacto ambiental, la elaboración de los términos de referencia para la licitación internacional del proyecto Chepete Bala. Con esto se están violando los derechos establecidos en el Convenio 169 de la OIT y en la Constitución, pues se están llevando a cabo estos estudios sin la consulta previa a los pueblos y comunidades indígenas afectadas.

Este proyecto se está llevando bajo acoso y presión a las comunidades de seis territorios indígenas. Está afectando cinco ríos y dos áreas protegidas: Pilón Lajas y Madidi. Serán afectadas al menos 17 comunidades indígenas y 48 comunidades campesinas e indígenas. Esto significa el desplazamiento forzado de más de cinco mil personas. En todo este proceso, son excluidas completamente las mujeres, puesto que muchas de ellas no manejan el idioma castellano y no están informadas de lo que está pasando y mucho menos pueden dar a conocer su parecer.



Wilma Mendoza. Es presidenta de la Confederación Nacional de Mujeres Indígenas de Bolivia (CNAMIB). Trabaja en el empoderamiento de las mujeres, de sus conocimientos, sus derechos individuales y colectivos, para que las mujeres estén informadas y puedan proponer alternativas con fundamentos. También trabaja en la recuperación de su cultura, sus conocimientos y tradiciones, además de la incidencia para incorporar la visión indígena en las políticas públicas y en los programas estatales.

Situación de los pueblos indígenas en Bolivia

Wilma Mendoza

En Bolivia los pueblos indígenas cuentan con toda una estructura conceptual organizacional, jurídica, territorial y tradiciones ancestrales. Gracias al levantamiento de líderes indígenas del Oriente boliviano en 1990, la primera marcha indígena.

Es a partir de eso que existe una interacción con otros pueblos indígenas de países vecinos donde las políticas eran el despojo de las tierras, esto hace que el movimiento indígena plantee la constitución del Estado Plurinacional como un mecanismo de legitimidad en el sistema, es así que en el año 2009 se aprueba la Constitución Política del Estado Plurinacional producto de muchas luchas y de acumuladas historias.

Donde también se reconoce los derechos de los pueblos indígenas como ser: el autogobierno, libre determinación, consulta previa libre e informada, derecho al territorio, al habitat y los recursos naturales y el ejercicio de la justicia propia donde se mira que ya están incluidos y de acuerdo al Censo del 2012 de los 10 millones de bolivianos, de los cuales 6 millones son indígenas.

La tierra y el territorio. La tierra es una razón de vida para los pueblos indígenas, porque se trata de la producción, del sustento de las familias. El territorio no sólo explica el espacio geográfico de pertenencia, sino el espacio donde actores humanos practican y reproducen la vida en comunidad, y se establece una relación de equilibrio entre el hombre, la biodiversidad y la naturaleza donde se desarrolla su cultura y sus rituales, su producción económica, su organización social y política y sus prácticas en relación a la cosmovisión como pueblos indígenas. Es la línea de frontera donde se ejerce el control en el marco del ejercicio del derecho constitucionalizado.

Ayer mencionaban el inicio de los ríos, nosotros tenemos toda esa estructura dentro el territorio, el respeto a la biodiversidad. Ha sido a través de ese conocimiento ancestral y de la espiritualidad para defenderse de los enemigos y eso es rescatable. La triple A, es el recorrido de conocimientos ancestrales y espiritualidades, pero que tienen un inicio en los Andes, Amazonía y Atlántico.

A partir de esa visión se demandan las TCO, donde el primer territorio titulado de la nación Sirionó, Moxeño y TIPNIS. Posteriormente los otros territorios. En 1996, cuando se sancionó la Ley INRA para el saneamiento y titulación de las tierras indígenas, eran demandadas 32.999.771 hectáreas, de las que 21.003.019 correspondían a tierras bajas.

Hasta finales del 2005, se titularon 8.400.752 hectáreas, de las que 6 millones correspondían a Pueblos Indígenas Amazónicos, cubriendo sólo el 28% de la demanda en tierras bajas.

El año 2006 se promulgó la Ley 3545 de Reconducción Comunitaria de la Reforma Agraria, y en menos de un año, se titularon 1,9 millones de hectáreas para 24 TIOC (siendo las más extensas Cavineño, Guarasugwe Chiquitano del Bajo Paraguará, Chiquitano Lomerío y Lecos de Apolo). El ritmo de titulación se mantuvo a niveles que implicaron la titulación de 3,1 millones de hectáreas para TIOC en el 2007, 2., millones de hectáreas en 2008, y 3,5 millones en 2009.

Se reconoce que se tuvieron grandes avances, pero en estos últimos años se sigue padeciendo de racismo, pobreza y problemas con la tierra debido a cambios normativos que se interpretan a conveniencia, que a la vez favorecen al empresariado. Las comunidades indígenas y campesinas no gozamos de los beneficios como el doble aguinaldo.

En cuanto a las problemáticas, identificamos las siguientes.

El modelo de desarrollo implementado en la Agenda Nacional 2030 y por supuesto la implementación de planes sectoriales. El Estado tiene que responder a los Objetivos del Milenio. En el Plan Nacional están previstas todas estas obras que están afectando a nuestros territorios.

Inseguridad Jurídica por la implementación de normativas. Esto debido a la Ley de la Revolución Productiva comunitaria agropecuaria.

La razón económica y social. Ahora están diciendo que tenemos que pedir auditoria a los territorios. En todas

las cosas se está actuando de mala fe, entonces quieren cambiar esta razón social para despojarnos de nuestros territorios.

Otro problema es la migración. Pero no es porque nos gusta salirnos de nuestro territorio, porque estando en nuestro territorio nosotros somos felices, es cuestión de tener ahí tu diversidad y que puedas estar hasta el mes sin plata si tienes para comer. En la ciudad todos los días tienes que tener plata. Es dura la situación de vivir en las ciudades, no es fácil, entonces tiene también su justificación.

Los medios de comunicación promueven el uso de productos químicos en la agricultura que es una amenaza para la soberanía alimentaria y seguridad. No promueven la producción propia. No se promueve la producción local, la producción con soberanía alimentaria.

Plan de Desmonte y cumplimiento de una serie de requisitos y que para algunas naciones es una limitante de quedar sin sembrar ese año.

Políticas Públicas muy asistencialistas a corto plazo y que no se fomenta el cumplimiento de la cadena productiva. No existe seguridad de la producción al mercado. Asimismo, estos proyectos refuerzan los roles de género, con pequeños proyectos de crianza de pollos, artesanía, etcétera; pero si hablamos de territorio, somos nosotras, somos las que nos quedamos a trabajar y a hacer toda la chacra, y no se visibiliza ese trabajo y ese aporte que en la vivencia del día a día hace la mujer.

Incremento de maquinaria agrícola hace que remplace la mano de obra y desempleo.

Un ejemplo de la delicada situación ha sucedido en Takovo Mora, territorio Guaraní, las Bartolinas Sisa han corrido a palos y piedras a las autoridades guaraníes en el afán de apropiarse de sus tierras, hemos escuchado testimonios directos de nuestras hermanas guaraníes que son autoridades allí sobre la violencia a las que han sido sometidas, han salido con heridas en la cabeza.

En cuanto a las perspectivas, vemos necesario políticas de desarrollo sostenible en términos medioambientales,

requerirán una fuerte vinculación al fortalecimiento de unidades socioculturales en su alta diversidad de escenarios y contextos.

Estas políticas públicas deben reconocer las jurisdicciones territoriales indígenas, los proyectos actuales vienen imponiendo desde un centralismo proyectos que no se adaptan a los diferentes territorios. Es necesario contar con una política pública que promueva el desarrollo sostenible en términos de un avance progresivo en el reconocimiento de las jurisdicciones territoriales indígenas y campesinas bajo sus propios sistemas de autoridad, vinculadas al manejo de recursos financieros públicos y al reconocimiento de los derechos de uso preferente sobre los recursos naturales renovables y no renovables.

En este marco, estamos trabajando como mujeres indígenas en el fortalecimiento de nuestras lideresas para la incidencia social y política para la defensa de sus derechos individuales y colectivos inclusivos de todas las generaciones, que conozcan sobre la importancia de la defensa de nuestros territorios, que se empoderen para ejercer sus derechos a la organización, la opinión y participación para la gobernanza de sus territorios.

Estamos trabajando con nuestras autoridades que están en diferentes espacios donde se toma decisiones políticas. Es muy importante la incidencia social en diferentes escenarios y políticos para la defensa de sus derechos individuales y también colectivos y en todas las generaciones que conozcan sobre la importancia de la defensa de nuestro territorio.

Las propuestas.

- El empoderamiento de los indígenas en las normativas que nos dan las oportunidades de poder replantear políticas públicas amigables.

- El derecho de la autodeterminación política-administrativa de acuerdo a los planes de vida en el marco de las leyes del mercado, que sean tomados en cuenta en las políticas productivas del desarrollo en Bolivia.
- Poner en marcha mecanismos de generación de recursos económicos y oportunidades de trabajo que vaya de acuerdo a nuestra identidad y modo de vida y respeto a la naturaleza.
- Promover proyectos agroforestales con los protocolos adecuados para la conservación de nuestros recursos naturales para generaciones futuras.
- Crear y promover políticas públicas que sensibilicen y promuevan el consumo de productos nuestros para tener un mercado seguro.
- Desde la perspectiva de la equidad de género, asegurar que las políticas y proyectos para la gobernanza en los territorios indígenas sea participativa, la participación social y política de la mujer en los espacios de decisión en lo concierne al futuro de sus territorios es un factor clave para el éxito de estos proyectos y que los beneficios le lleguen a toda la comunidad en búsqueda de lograr el objetivo de poner fin a la pobreza.
- Incidir en la elaboración de los planes y evaluación de los foros.

Desde la perspectiva de la Confederación Nacional de Mujeres Indígenas de Bolivia (CENAMIB), hemos contribuido a las políticas públicas y tenemos mecanismos donde ir también para exigir realmente el respeto de nuestros derechos.



Luis Alberto Rojas. Es Secretario de Tierra y Territorio de la Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Pando (FSUTCP) y también es delegado de la Federación al Bloque de Organizaciones Campesinas e Indígenas del Norte Amazónico de Bolivia (BOCINAB). Es uno de los fundadores y el primer Coordinador de la FSUTCP en el año 1999. Participó de la 3ª y 4ª Marcha Indígena. Impulsa varias propuestas de leyes, como la Ley de Desarrollo Integral de la Amazonía Bruno Racua; Ley Especial de Tierra y Territorio - 100% verde Pando; Demanda del Seguro Agroforestal para la Amazonia; Propuestas de desarrollo en torno a la castaña.

Situación del sector campesino e indígena en la Amazonía boliviana

Luis Alberto Rojas

La presentación la vamos a centrar en cuatro temas, el contexto histórico, modelos del desarrollo, las propuestas del sector campesino e indígena mediante el Bloque de Organizaciones Campesinas Indígenas de la Amazonía Boliviana y el cuarto avances y desafíos.

Contexto histórico. En la primera marcha del 90 el sector indígena ha puesto en el tapete de discusión una cantidad sin número de demandas ante los gobiernos nacionales.

El sector indígena a partir del año 1999 empieza a demandar las tierras comunitarias de origen. Se elabora un pliego de demandas de 31 puntos que se presentó al gobierno. Al no tener respuesta nace la Tercera Marcha por tierra, el territorio y recursos naturales. Tuvimos la visita de nuestro presidente, que entonces era presidente de las seis federaciones del trópico, Evo Morales Ayma, que venía a reunirse con nosotros para que esta marcha pueda llegar hacia el Chapare. Entonces eso ayudó bastante para que en Montero pueda firmarse el decreto

25848 donde decía explícitamente en forma excepcional y por única vez que en el norte amazónico del país se dotará de 500 hectáreas mínimamente por unidad familiar.

A partir de ese decreto se inició la titulación de tierras mediante el INRA. Hasta el 2008 han sido beneficiarias de las 500 hectáreas mínimamente por familia. Con el decreto 28196 se logra titular todas las áreas de compensación para llegar a las 500 hectáreas.

Empezamos también a trabajar en la organización de nuestros pueblos, hasta que el 23 de enero del 2003 en el municipio de El Sena, se funda el Bloque de Organizaciones Campesinas Indígenas del Norte Amazónico de Bolivia (BOCINAB) como CIRABO, FSUTCP, FSUTCRM, FSUTCRVD, CSUTCG, Federación Ad-hoc Mujeres Bartolina Sisa Madre de Dios y Federación de Zafreiros.

En mayo del 2007 se plantea como propuesta ante la Asamblea Constituyente la incorporación de un capítulo exclusivo de la Amazonía, en los Artículos 390-392.

Durante varios años, también la organización ha trabajado en la elaboración de un proyecto de Ley Especial de la Amazonia denominada Bruno Racua. Este proyecto fue aprobado por la comisión de la Amazonía en grande y no avanzó más.

La misión del BOCINAB es velar por la unidad de los Pueblos Indígenas y Campesinos del Norte Amazónico de Bolivia, para la consolidación de la tierra y territorio, el aprovechamiento de los recursos naturales y la preservación del medio ambiente. También está la propuesta de políticas públicas y estrategias de desarrollo integral productivo para la seguridad alimentaria. Trabajamos en el fortalecimiento organizativo para la participación activa de ambos sectores en los gobiernos locales y de representación nacional.

El segundo tema de mi exposición son los modelos de desarrollo en la Amazonía.

Se están llevando adelante proyectos de exploración y explotación de hidrocarburos sin ningún tipo de consulta previa a las organizaciones y pueblos indígenas. Otro de los modelos es el de la explotación de los recursos maderables, se está deforestando el bosque para siembra de pastizales, con la autorización de la ABT, que, en vez de proteger los bosques, alienta estos procesos de deforestación, nos dicen ahora que tumbemos el bosque para soya, frijol, palma africana, caña y todo ello. A esto se suman los proyectos de mecanizar la agricultura, mediante la compra de tractores agrícolas con recursos del Fondo Indígena. Son proyectos mal elaborados que afectarán directamente a los bosques.

El tercer tema son las propuestas del sector campesino e indígena. Está en primer lugar la situación de la Ley de Desarrollo Integral de la Amazonía, que propone gestión de la Amazonía desde una institucionalidad propia: el Servicio de Desarrollo Integral Amazónico Boliviano – SEDIABOL, para el diseño del desarrollo regional con participación de las organizaciones sociales de la Amazonía.

2016 Proceso de Socialización Ley de la Amazonía y Acuerdos con la Cámara de Diputados



Del 2012 al 2013 se elabora un primer borrador que se socializa para que se constituya en una propuesta como bloque. El 2014 se aprueba el proyecto en grande, por la comisión de la Región Amazónica, Tierra y Territorio, Agua, Recursos Naturales y Medio Ambiente de la Cámara de Diputados. Desde entonces hasta la fecha se ha seguido trabajando en la socialización y ajustes a este proyecto, el cual ha sido presentado nuevamente este año a la Asamblea Legislativa para su tratamiento.

Otra propuesta elaborada es la Ley de Bosques, donde como BOCINAB pedimos que la nueva ley de bosques tenga un acápite especial para la Amazonía, pero no sabemos si nuestras propuestas se están tomando en cuenta en la elaboración de esta norma.

En el Seguro Agroforestal Amazónico, hemos propuesto que se puedan asegurar algunos cultivos propios de nuestra región. Pero los municipios no han trabajado lo suficiente en este proyecto, por lo cual todavía está pendiente.

En el cuarto tema, los avances y desafíos, tenemos que los avances que hemos tenido hasta ahora son:

- Ley de Desarrollo Integral de la Amazonía “Bruno Racua”
- Ley Corta
- Cumbre Castaña
- Proyectos económicos productivos
- Los desafíos para nuestra organización son:
 - La aprobación y Promulgación de la ley de Desarrollo Integral de la Amazonía “Bruno Racua”.
 - La implementación del seguro agroforestal – INSA
- Castaña
- Tierra y Territorio
- Políticas de desarrollo para la Amazonía en base a su vocación productiva de uso y gestión del territorio – PLUS PANDO.



Decy Teles de Carvalho Cunha. Presidenta de la Asociación de Productores Rurales 11 de junio, Brasil. Participó del movimiento sindical del Brasil desde 1978. Fue la primera mujer a presidir un sindicato rural en la Amazonía, del 81 al 82. Trabajó como educadora popular en alfabetización de jóvenes y adultos sirigueros y riverños. Retomó la presidencia del sindicato de los trabajadores rurales de Xapuri en el período de junio de 2006 a junio de 2013, dos mandatos consecutivos, y de junio de 2013 a junio de 2017, fue vicepresidenta. Actualmente, es presidenta de una asociación de productores rurales en la comunidad donde vive y socializa la experiencia que tiene en el movimiento indígena.

Los efectos del capitalismo verde en la vida de las poblaciones tradicionales

Decy Teles de Carvalho Cunha

Al escuchar las exposiciones percibo que los problemas económicos, políticos y sociales son muy similares en nuestros países. El desarrollo sustentable en la Amazonía brasilera está destruyendo todas las posibilidades de sobrevivencia tradicional que han sido desarrolladas secularmente. Se están apropiando de nuestras grandes riquezas naturales. Estamos viviendo un proceso de apropiación de los bienes comunes. Somos llevados, confundidos por esas palabras bonitas, esas falsas soluciones.

El Estado de Acre es uno de los pioneros en la preservación de nuestro medio ambiente, convivimos con el bosque. Tuvimos un ciclo de 20 años de gobierno del Partido de los Trabajadores (PT) en el Acre, con ese discurso de la preservación ambiental, implementación de sistemas agroforestales, la apicultura, la piscicultura. Por ejemplo, tenemos el caso de Xapuri, que implementaron uno de estos proyectos, que ya fueron abandonados por una mala planificación, no pudieron mantener los costos de producción de su proyecto.

Es necesario que hagamos una gran alianza internacional para poder sobrevivir a ese gigante, a esa bestia furiosa que azota nuestra amazonia, intentando destruirnos de una forma muy penosa. Porque están destruyendo todas las condiciones de sobrevivencia con esos proyectos desconocidos, y que la mayoría de la gente no tiene condiciones para implementar proyectos agro forestales, dejando el cuidado de mi frijol, de mi arroz, y de la yuca que me alimentan. Con mano de obra familiar es muy difícil implementar nuevos proyectos, porque alteran el trabajo de la familia. El gobierno no da incentivo para que la gente pueda acceder a estos proyectos alternativos.

Nosotros tenemos la sustentabilidad de la fauna y la floresta nativa. Esos proyectos de desarrollo están aniquilando las poblaciones tradicionales, de las poblaciones urbanas y rurales. Si la gente no toma una actitud enérgica, estamos destinados a desaparecer. Porque ellos están avanzando de manera descontrolada sobre la amazonia. Entonces es una contradicción,

todo eso que se está haciendo con el discurso de preservación, en realidad está orientado a explotar nuestras riquezas. Nosotros preservamos la naturaleza mediante nuestra cultura, con nuestra forma de vivir simple.

Tenemos como propósito y estrategia frenar ese desarrollo que nos lastima y complica la vida. Debemos hacer una alianza internacional y luchar contra esos proyectos que están destruyendo la Amazonía, porque lo que quieren es dejarnos sin la riqueza y hacernos la vida cada vez más difícil.

Preguntas y debate

Las preguntas y comentarios del Panel 2 giraron en torno a la reflexión sobre los efectos que puedan tener, de llevarse a cabo, las mega represas, y en particular se habló del caso de El Chepete, así como de los efectos que ya se sienten de las represas que se tienen en el Brasil.

Los comentarios apuntaron a la necesidad de una mayor acción coordinada entre la academia, entre las universidades y las comunidades indígenas. Existen estudios sobre los efectos que podrían causar estos proyectos y es importante que lleguen a las comunidades. Los mencionados estudios concluyen que este proyecto no es viable ni económica, ni ambiental, ni socialmente. El proyecto de Chepete es monstruoso en términos de deuda, de daño ambiental y en términos del daño a las culturas que están en la región.

Un ejemplo de las consecuencias de este tipo de proyectos es que las hidroeléctricas brasileras sobre el río Abuná están afectando todo el cultivo de castaña en el lado boliviano, sin que nadie se haga responsable de estas pérdidas. Una de las participantes también trajo a la memoria la gran inundación del año 2014 que trajo, en la localidad de Guayaramerín, la pérdida de vidas humanas, de bienes, animales y cultivos. Por lo que insta a que se realice un pronunciamiento internacional en contra de estos proyectos y para que se pueda dar a conocer la situación de la Amazonía.

El dirigente de la Central de Pueblos Indígenas de La Paz (CPILAP), Johnson Jiménez, tomó la palabra para cuestionar la representatividad de la Sra. Ruth Alipaz, y su participación en el Foro en calidad de expositora. Asimismo, de alguna manera abogó por el proyecto de El Bala y Chepete, argumentando que el gobierno se habría reunido con la dirigencia, con los seis pueblos indígenas. Estos dirigentes habrían firmado un acuerdo para que se pueda realizar la socialización del proyecto y el estudio para el diseño final. Reclama también la participación de actores estatales en el Foro, para que puedan dar su punto de vista.

A su turno, Ruth Alipaz repudió la descalificación hacia su persona por parte del dirigente Jiménez. Señaló que este tipo de argumentos son parte de la estrategia gubernamental de persecución y descalificación de los dirigentes orgánicos. Johnson dice representar a los pueblos indígenas, pero no dijo ni una sola palabra para defender esos territorios, al contrario, se ha dedicado a replicar los argumentos discriminadores del gobierno.

Wilma Mendoza, como panelista y dirigente de la CNAMIB, hizo hincapié en el papel de las mujeres en la dirigencia indígena. Sostuvo que las propuestas de las mujeres se fundan en su plan de vida. Proponen un tipo de desarrollo que sea respetuoso con su autogobierno, y sobre todo con sus modos de vida. Llama a sus colegas dirigentes varones a que prime el respeto, pues se tienen dirigentes que están comprometidas con el gobierno y otras dirigentes que son orgánicas. Estas dirigencias orgánicas y las mujeres en particular, son las que están planteando los planes de vida, porque sin la Amazonía no hay vida.



Mesa de debate de los modelos de desarrollo para la Amazonía



Moderadora: Pamela Cartagena, Directora General del Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA).

Durante los dos días de diálogo en el V Foro Andino Amazónico de Desarrollo Rural, se han identificado algunos de los temas centrales. A partir de estos puntos, se propone generar el diálogo y el intercambio de ideas en esta Mesa de Debate de los modelos de desarrollo para la Amazonía, donde participarán Rosmery Arique (Perú), Belkis Herrera (Colombia), Wilma Mendoza (Bolivia), Mario Gutiérrez (Bolivia) y Oscar Bazoberry (Bolivia).

Los temas identificados inicialmente fueron:

1. La necesidad de aprobar la Ley de desarrollo integral de la Amazonía Bruno Racua.
 2. La necesidad de crear un Instituto de Investigaciones científicas en la Amazonía y un Instituto de la Biodiversidad, para la articulación entre la academia y las comunidades indígenas.
 3. Informar y difundir conocimientos e información sobre la problemática de la Amazonía.
 4. Promover una agricultura sostenible a través de los sistemas agroforestales, sistemas de producción semi intensiva, gestión de recursos naturales y fortalecimiento de las organizaciones económicas que permitan la consolidación de la seguridad alimentaria y la generación de excedentes para el mercado. Fortalecer la producción local basada en el manejo sostenible y en la vocación del bosque que es la recolección, caza, pesca, agricultura familiar, entre otros.
 5. Rechazar la intervención a los territorios indígenas y áreas protegidas con proyectos mineros, hidrocarbúricos, producción de biocombustibles, construcción de hidroeléctricas. Se debe declarar los ríos como sujetos de derecho.
 6. Se rechaza el uso de transgénicos, la producción de agrocombustibles y el uso indiscriminado y excesivo de agroquímicos que atentan contra los ecosistemas amazónicos en nuestros modos de vida y sólo benefician a grandes corporaciones.
 7. Se debe promover espacios de encuentro y coordinación entre autoridades y organizaciones indígenas y campesinas, de modo tal que se construya una agenda común y con el propósito de la promoción de políticas públicas favorables a la población.
 8. Promover una mayor articulación interna del movimiento indígena en torno a una agenda común de defensa de su autogestión orgánica y de la integridad de sus territorios y derechos.
 9. Se plantea fortalecer alianzas y articulaciones entre campesinos e indígenas y otros sectores de la sociedad civil que tienen intereses y demandas comunes en pro de la defensa de los territorios, áreas protegidas, recursos naturales del medio ambiente y los derechos de los pueblos indígenas y campesinos. Estas alianzas deben extenderse a nivel internacional.
 10. Fortalecer las costumbres, la cultura, los conocimientos y las tecnologías de los pueblos indígenas y campesinos para la defensa de los territorios.
 11. Hacer respetar el derecho a la consulta previa libre e informada a la población indígena afectada.
 12. Desarrollar un mercado para la exportación e inserción en mercados internacionales con determinados productos locales y dar prioridad también a los mercados locales internos y otras formas de comercialización y relación horizontal entre pueblos.
 13. Hacer frente a la arremetida del extractivismo en la forma actual, que afecta sobre todo a las mujeres indígenas pobres y prolifera la descomposición social y la prostitución.
 14. Reconocer la contribución de la Amazonía en la seguridad alimentaria y la economía del país, donde los pueblos indígenas y campesinos desde muchos siglos atrás han desarrollado diversos sistemas de vida y modos de producción, respetando y conservando la naturaleza.
 15. Frente a la deforestación y ampliación de la frontera agrícola, que va en decremento de bosques y el uso de suelos, se reclama un uso y aprovechamiento sostenible del bosque, el suelo y la diversidad amazónica.
 16. Frente a la concepción de desarrollo desde una perspectiva tecnocrática y utilitaria rentista y basada en criterios económicos, planteamos modos de vida sostenibles y viables que generan beneficios tangibles para los pueblos indígenas y el mundo entero.
- A partir de las intervenciones de los asistentes, se han identificado además otros temas importantes:

- La necesidad de contar con un plan estratégico para la región amazónica.
- Hacer llegar a las instancias estatales las preocupaciones, discusiones y propuestas que vienen de la sociedad civil.
- Tomar en cuenta las acciones más locales, cómo nos organizamos internamente para la reproducción de la vida.
- Contar con un banco de experiencias locales exitosas.
- Generar redes productivas para la preservación de las semillas nativas, de modo que no desaparezcan.
- Es importante recuperar los saberes y conocimientos ancestrales de los pueblos indígenas amazónicos.

A partir de estos puntos, se propone la discusión de la Mesa alrededor de las siguientes preguntas.

A) Habiendo tratado los diferentes modelos, visiones y prácticas de desarrollo de la Amazonía, tenemos un modelo que viene del Estado, del mercado, y tenemos otro modelo que viene desde las mismas comunidades. Por otra parte, también la sociedad civil urbana tiene otra visión sobre la Amazonía, entonces ¿existen encuentros o desencuentros entre esos diferentes modelos y prácticas? ¿Es posible lograr diálogos entre estas distintas visiones de desarrollo?

B) ¿Cuáles son los roles y desafíos de los actores estatales, las organizaciones, la sociedad civil, la academia, entre otros?

En cuanto a la primera pregunta, los panelistas apuntaron las siguientes ideas centrales.

En principio, ambos modelos podrían convivir y beneficiarse mutuamente. Sin embargo, hoy en día el modelo agroindustrial no puede seguir creciendo si no es a costa de los territorios indígenas y del atropello de un conjunto de derechos de la población. El modelo agroindustrial necesariamente produce un cambio en el

territorio, en el acceso a semillas, capitales, maquinaria y por ende termina excluyendo a la población.

Ante esta situación se debe ser muy firmes en una posición que rechace estas alternativas productivas depredadoras.

Otro aspecto importante es el desarrollo de la normativa en cada uno de los países. Es necesaria una adecuación institucional por parte del Estado y por parte también de las organizaciones para que las leyes a favor de la preservación de la Amazonía realmente se cumplan.

Es importante escuchar la voz de la Amazonía, aprender de los pueblos indígenas un modelo de vida que es muy distinto del modelo de desarrollo orientado al lucro, al consumo, a llenarnos de dinero los bolsillos, porque este modelo va a acabarnos a nosotros mismos.

Las organizaciones deben trazar sus propias agendas de desarrollo y no estar a merced de las agendas que plantean los gobiernos y las grandes empresas. En



estas agendas pueden estar ambas visiones, pero debe prevalecer una visión que beneficie a la madre naturaleza y a los pueblos indígenas.

Contraponer al desarrollismo un sistema de vida, los planes de vida de las poblaciones amazónicas, de modo que se logre un modelo sostenible.

Asumir sobre la Amazonía una mirada distinta, una mirada de cuidado sobre la creación y no de explotación y enriquecimiento. Se trata de ver la Amazonía de una forma integral, buscando la unidad de todos quienes viven en ella y sus organizaciones.

En cuanto a la segunda pregunta, el rol de los distintos actores.

La responsabilidad del cuidado y defensa de la Amazonía es de todos los actores, no solamente de los gobiernos o los Estados.

Las organizaciones tienen un papel fundamental, deben estar al servicio de la gente a la que representan antes que ser funcionales al gobierno.

El Estado, por su parte, tiene bien marcadas sus responsabilidades, empezando por cumplir y hacer cumplir la Constitución en lo que respecta a la protección de la Amazonía y otras áreas protegidas.

Es necesario tomar conciencia de que la Amazonía, los bosques, el agua, son bienes comunes, por lo que todos los bolivianos y bolivianas deben tener un papel activo en su defensa.

Es importante el papel de las universidades en la generación y difusión del conocimiento sobre la problemática de la Amazonía, tendiendo puentes entre el conocimiento científico y los saberes ancestrales de las comunidades.

Todos los actores, organizaciones, municipios, universidades, tenemos una gran responsabilidad para cambiar no solo las prácticas desarrollistas y depredadoras, sino para cambiar la forma de pensar, de modo que podamos diseñar un proyecto de vida y de desarrollo que permita que los pueblos indígenas puedan sobrevivir en sus territorios indígenas, con el derecho a su identidad cultural y a vivir una vida buena según sus propias concepciones y opciones.

Después de un amplio debate e intercambio de ideas se acordaron una serie de conclusiones para continuar la reflexión en las organizaciones indígenas campesinas, en la sociedad civil y principalmente para incidir en el Estado en sus distintos niveles.



Conclusiones y Propuestas

V Foro Internacional Andino Amazónico de Desarrollo Rural

"Visiones y prácticas de vida en la Amazonía"

Los días miércoles 24 y jueves 25 de octubre del año 2018 en la ciudad de Cobija, Bolivia, se llevó a cabo el V Foro Internacional Andino Amazónico de Desarrollo Rural: Visiones y prácticas de vida en la Amazonía.

Diversas organizaciones campesinas e indígenas, representantes de las universidades e instituciones de distintos departamentos del país e invitados de otros países compartieron experiencias, conocimientos y reflexionaron sobre problemáticas de la Amazonía que les preocupa y afectan sus modos de vida, territorios indígenas, derechos colectivos, bosques, sistemas de producción y medio ambiente, pero también delinearon propuestas alternativas a los modelos de desarrollo convencional desde sus experiencias, vivencias y prácticas productivas, organizativas, sociales y culturales.

Después de un amplio debate e intercambio de ideas los diversos actores participantes del V Foro Andino Amazónico de Desarrollo Rural (FAADR) acordamos las siguientes conclusiones para continuar la reflexión en las organizaciones indígenas campesinas, en la sociedad civil y principalmente para incidir en los Estados en sus distintos niveles.

- 1) Los actores del V FAADR y principalmente los gobiernos de la región amazónica debemos generar información y difundir conocimiento sobre la problemática de la Amazonía en general, sus potencialidades, beneficios y sobre las amenazas que enfrentan los pueblos que habitan en cada país. Debemos generar datos idóneos respecto a la deforestación, por ejemplo.
- 2) Los actores del V FAADR junto a instancias internacionales que luchan por la defensa de los derechos individuales y colectivos de los pueblos indígenas y campesinos deben generar información sobre los daños causados por la implementación de los modelos de desarrollo extractivistas en los países de la región amazónica, donde participan principalmente empresas hidrocarburíferas, mineras, megaproyectos, agroindustriales, que trabajan y avanzan sobre los territorios indígenas y áreas protegidas, muchas veces con el apoyo de los propios Estados, esta información ayudará a determinar los daños económicos, sociales, ambientales y culturales causados a las poblaciones y los territorios indígenas de la región amazónica.

- 3) Los diversos actores del V FAADR y sobre todo las organizaciones sociales de los países que conforman la región amazónica, como respaldo hacia las propuestas, debemos generar un banco de información de las experiencias exitosas agroecológicas, de producción diversificada, que sean resilientes al cambio climático y que hayan sido diseñadas para cada contexto.
- 4) Las entidades gubernamentales de los países de la región amazónica deben invertir los recursos públicos en las experiencias exitosas implementadas por las y los pequeños productores para que se amplifiquen los efectos y las escalas.
- 5) Los gobiernos de los países de la región amazónica deben promover una agricultura sostenible a través de los sistemas agroforestales, de los sistemas de producción semi intensiva, promover y garantizar la gestión integral de los recursos naturales y el fortalecimiento de las organizaciones económicas indígenas y campesinas que permitan la consolidación de la seguridad alimentaria y la soberanía alimentaria y la generación de excedentes para su comercialización en los mercados. Además, deben fortalecer la producción local basada en el manejo sostenible del bosque, la pesca, la caza y la agricultura familiar, respetando y conservando la naturaleza.
- 6) Los gobiernos deben promover el consumo de alimentos y productos provenientes de la agricultura familiar de la Amazonía con otras formas de comercialización, para fomentar una relación horizontal entre pueblos y buscar mercados justos para la exportación de los excedentes.
- 7) Los gobiernos de los países de la región amazónica deben detener la deforestación y la ampliación de la frontera agrícola y el cambio del uso de suelo que afectan considerablemente al bosque, al suelo, a las fuentes de agua y la biodiversidad de la Amazonía en general, poniendo en riesgo no solo la vida de las poblaciones sino de toda la biodiversidad de tierras bajas y también de tierras altas.
- 8) Las entidades estatales, en coordinación con las organizaciones sociales deben implementar un Banco de semillas nativas presentes en la región amazónica para su conservación, protección y garantizar la soberanía alimentaria.
- 9) Rechazamos el uso de transgénicos, la producción de agrocombustibles y el uso indiscriminado y excesivo de agroquímicos que atentan contra los ecosistemas amazónicos y nuestros modos de vida y que solo benefician a las grandes corporaciones.

- 10) Las organizaciones sociales campesinas e indígenas de los países de la región amazónica debemos promover espacios de encuentro y coordinación con las autoridades de los distintos niveles del Estado de modo tal que se incorporen sus propuestas en las políticas públicas y se implementen según sus visiones y necesidades de desarrollo local y sostenible, en base a sus agendas propias.
- 11) Los actores del V FAADR, en especial las organizaciones indígenas y campesinas debemos promover una mayor articulación interna del movimiento indígena y campesino en torno a una agenda común en defensa de nuestra autogestión orgánica y de la integridad de nuestros territorios y en defensa de nuestros derechos.
- 12) Las organizaciones campesinas e indígenas y todos los actores participantes del V FAADR debemos fortalecer alianzas y articulaciones entre campesinos, indígenas y otros sectores de la sociedad civil que tienen intereses y demandas comunes en pro de la defensa de nuestros territorios, áreas protegidas, recursos naturales, el medio ambiente y los derechos de los pueblos indígenas y campesinos. Estas alianzas deben extenderse a nivel internacional.
- 13) Debemos fortalecer las costumbres, la cultura, los conocimientos y las tecnologías de los pueblos indígenas y campesinos para la defensa de los territorios.
- 14) Los diversos actores el V FAADR, en especial las Naciones y Pueblos Indígenas y campesinos, debemos hacer respetar los derechos constitucionalizados y reconocidos en las normas internacionales como la consulta previa, libre e informada en la implementación de obras, actividades y proyectos que tiendan a afectar sus vidas, tierras y territorios.
- 15) Las autoridades estatales de los países de la región amazónica, en coordinación estrecha con las organizaciones sociales involucradas, deben elaborar un Plan Integral de la Amazonia tomando en cuenta su complejidad y diversidad de actores para un desarrollo integral.
- 16) Las organizaciones sociales deben retomar sus propuestas de políticas públicas y normas estatales para que sean tomadas en cuenta en las instancias pertinentes para que se apliquen de acuerdo a sus necesidades, como la Ley de desarrollo integral para la Amazonia Bruno Racua y el Seguro Agroforestal para la Amazonia, en beneficio de todos los sectores de la Amazonia boliviana. Además, exigir la reglamentación y puesta en marcha de la Ley del Instituto de Investigaciones científicas de la Amazonia Boliviana para el desarrollo sustentable de la región.

17) Frente a la concepción de desarrollo desde una perspectiva tecnócrata y utilitaria (rentista y basados solo en criterios económicos) en su lugar, a partir de nuestras vivencias planteamos modos de vida sostenibles y viables, que generan beneficios tangibles para los pueblos indígenas y el mundo entero.

Cobija, 25 de octubre de 2018


 [Handwritten signature and text: "Juan I", "534706", "28/10/18"]
 [Handwritten signature and text: "Antonio F. Chacabarro (Jefe)", "CENTRAL AGRARIA", "Rta. San Juan Calacalli Prov. Azuay"]
 [Handwritten signature and text: "García", "FDUTCLP-TK"]
 [Handwritten signature and text: "Sonia Flores", "Presidenta", "ANAPCA", "Flay", "Max J. H. S. S. S. S."]


 [Handwritten signature and text: "Juan P. Cortez", "C.P."]


 [Handwritten signature and text: "Vice", "Vice M. S. S. S. S."]

[Handwritten signature and text: "Hugo Acuña M.", "Gonzalo A. Castano"]

[Handwritten signature and text: "V. Escobar", "Walter Alvarado"]


 [Handwritten signature and text: "Angel Mejia Yaca", "SECRETARIO GENERAL", "Comunidad Campesina", "Campeones"]

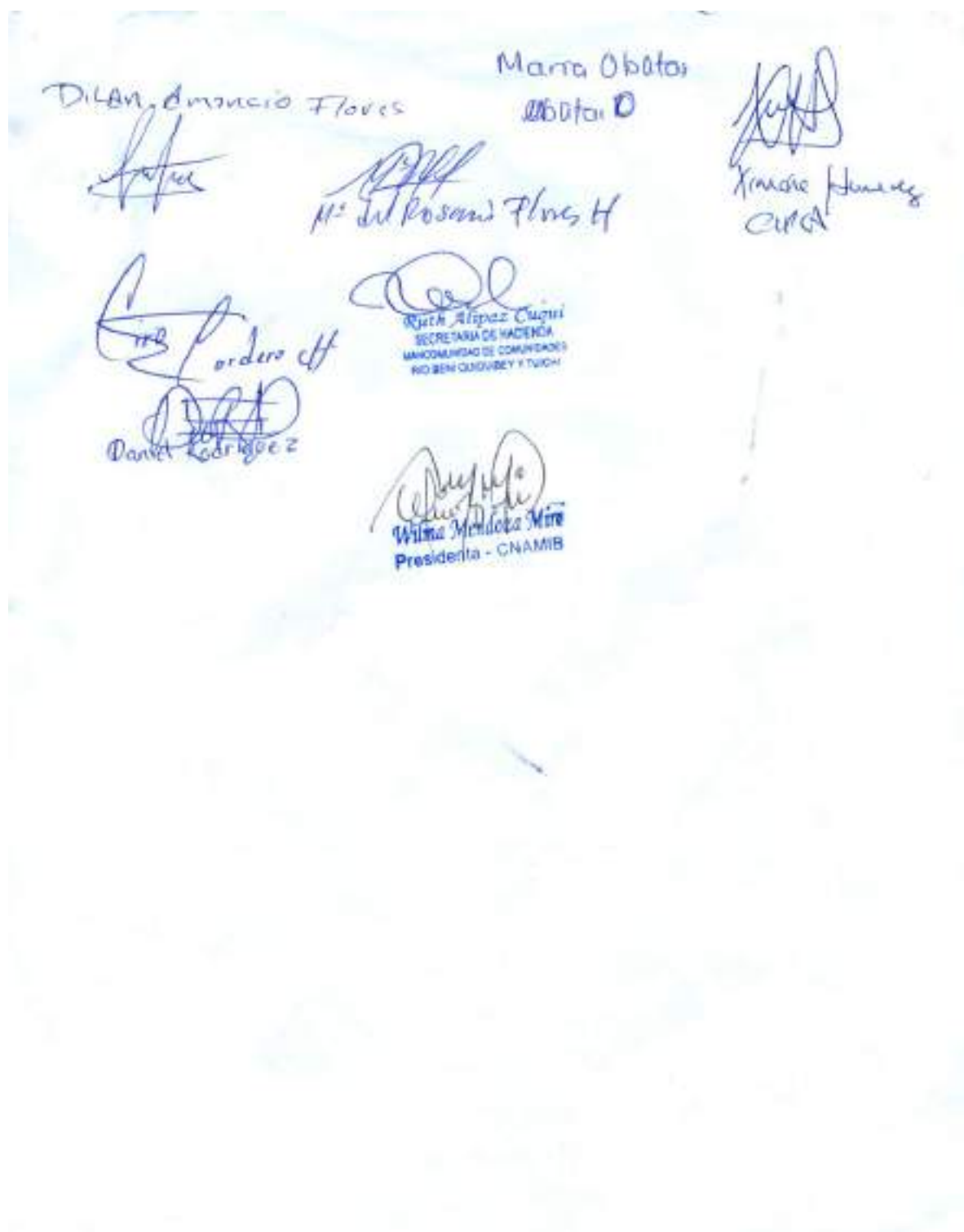




[Signatures and stamps of various agricultural and labor organizations, including the Central Agraria de Productores de Cacao and the Central Sindical Unica de Trabajadores Campesinos de Villa Nueva.]

[illegible]







ISBN: 978-99974-646-3-7



9 789997 464637



tierra



Financiado por:

Con el apoyo de:



FONDS FRANÇAIS POUR
L'ENVIRONNEMENT MONDIAL